



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

---

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

La idea de progreso en el sentido filosófico  
positivista durante el porfiriato

TESIS DE LICENCIATURA

para obtener el título de

LICENCIADO EN FILOSOFÍA

ÁREA

**Filosofía mexicana**

PRESENTA:

GABRIEL ANGELES AUSTRIA

DIRECTOR DE TESIS

Dr. MARIO MAGALLÓN ANAYA

Ciudad Universitaria, México, 2012





Universidad Nacional  
Autónoma de México

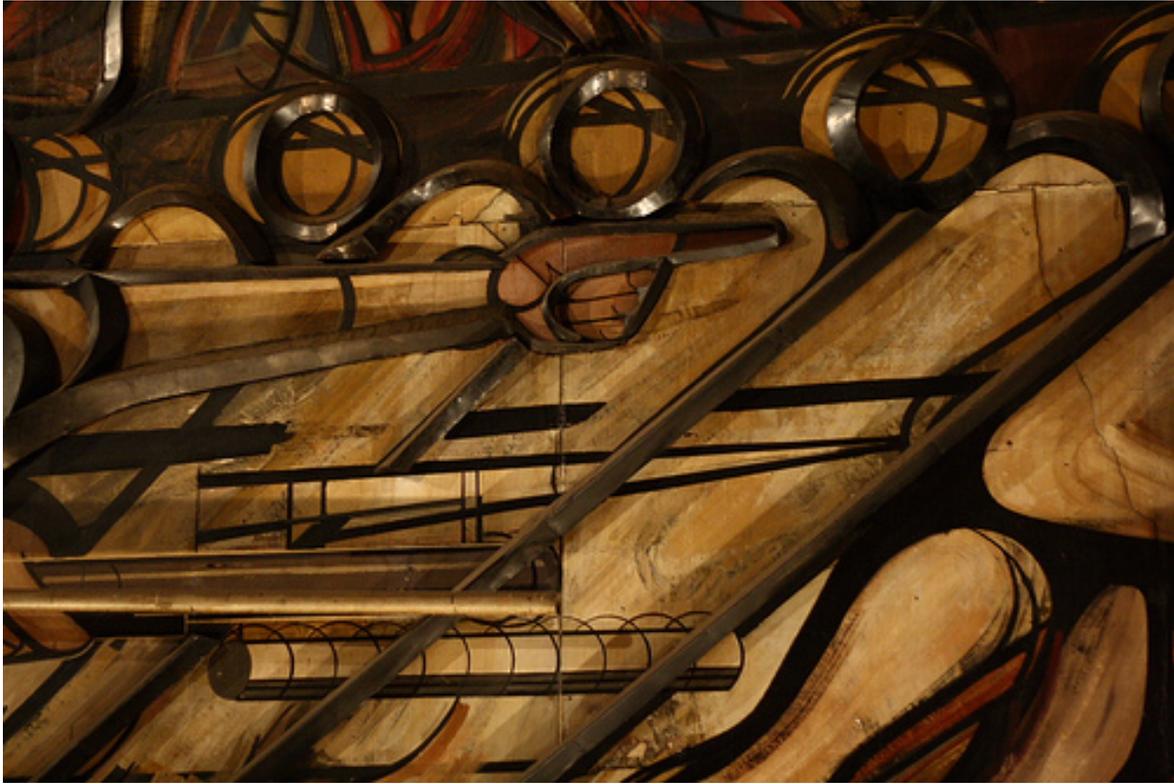


**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



**"La marcha de la humanidad"**. Pintura de David Alfaro Siqueiros.

"Pueden parecer pobres nuestras reflexiones ante los demás, aún sin serlo, pero tal juicio no alivia la carga del esfuerzo que cuesta alcanzarlas."

*José Vasconcelos.*

## **AGRADECIMIENTOS.**

A todas las personas que hicieron de este trabajo un logro realizado por su paciencia y apoyo.

*A mi asesor y amigo, el Dr. Mario,*

*por su interés, comprensión, paciencia y confianza depositadas en mis capacidades que hicieron posibles dicho momento victorioso en este día, y que constituye y representa para mí un momento victorioso en los grandes retos de la vida.*

*A mi madre, Juana,*

*por su inagotable apoyo, amistad y por la fuerza y valor que me brindó en todo momento, y por su confianza que rebasa al de un amigo común en circunstancias adversas en momentos importantes.*

*A mi padre Juan José,*

*por su invaluable apoyo incondicional y fuerza que hicieron posible la creencia en mi mismo para poder emprender mis metas y atreverme a realizar tareas tan dignas en honor de quien me tiende una sonrisa para darme el valor de forjar tan inigualable esfuerzo.*

*A mi hermano Christian,*

*por su sentido del humor que me hizo sonreír en momentos difíciles de mi carrera y de mi vida.*

*A mi hermana Samantha,*

*por su inagotable fe y su comprensión en momentos de angustia que tuve a lo largo de estos años.*

*A mi gran amiga incondicional, Laura,*

*por su fiel compañía, paciencia, amistad y apoyo incondicional que me ayudaron a entender los retos y los momentos valiosos que la vida nos aguarda.*

*A la Sra. Teresa,*

*por su confianza, hospitalidad, amabilidad, comprensión y apoyo invaluable que me han hecho saber que la vida también tiene regalos para los que aguardan de forma inesperada, y que representa para mi in segundo hogar.*

*A Moni,*

*por su confianza y sencillez en su buen humor que hace reír y olvidar por un momento de los compromisos de los deberes.*

*Al Coordinador de mi tercera casa, José Luis,*

*por su gran apoyo en los servicios que me ha brindado durante mi estancia en mi servicio social hasta hoy en día, y que me han servido de apoyo para lograr la meta lograda en esta tesis.*

*A la Srita. Lucy,*

*por su amabilidad, acogimiento y atención en la biblioteca que me permitió realizar este trabajo de investigación.*

*A toda mi familia, amigos, profesores y compañeros,*

*que me han otorgado el invaluable regalo de extenderme su mano y brindarme todo aquello que uno desea tener; quiero agradecerles y nunca dejar que este agradecimiento que hago en honor suyo sea sólo un recuerdo impreso convertido en recuerdo de lo que ahora representa para mí este importante suceso inmortal de mi vida, asimismo quiero hacerles expresamente saber que este trabajo es un regalo que va dedicado en honor a todos ustedes por ser quienes son, pues esto representa para mí una satisfacción indescriptible y un orgullo insaciable de poder tener siempre en la mente a quienes me han tendido sus brazos para darme todo eso que ha hecho de mí: Una persona con valor y metas.*

*Gracias.*

## **DEDICATORIAS.**

Este gran esfuerzo obtenido de una gran fuerza que me ha impulsado y me ha arrastrado por caminos adversos y difíciles, quiero dedicárselo a mis padres, quienes con tanto orgullo me han otorgado la virtud de poder demostrarme que jamás se deja de luchar; y a pesar de las diferentes etapas por las que mi pensamiento ha pasado, quiero agradecerles infinitamente por toda esa fuerza, paciencia y confianza que me han dado en aras de poder ofrecerles una mueca gustosa y una sonrisa de orgullo a través de este trabajo que me ha demostrado lo fuerte que me han hecho y el amor que representa el esfuerzo que emana desde una voluntad tan inmensa capaz de llegar a fronteras mucho más lejanas de las que acostumbra imaginarse la mente, con una satisfacción tan indescriptible que deja atónita cualquier resonancia que pueda surgir desde las profundidades del pensamiento hasta las alturas, de tan inigualable fuerza, a las que he sido impulsado por su enorme e insaciable fruto que me ha alimentado gracias a su semillas que crecieron con su confianza y apoyo incondicional.

También quiero dedicar este trabajo y esfuerzo a todos aquellos que han hecho de mi lo que ahora soy a través de este forjamiento a manera de cincel que da forma a una obra hecha de madera esculpida por sus circunstancias. Pues la vida también tiene regalos, y los regalos también nos enseñan que la vida se gana a través del esfuerzo, y del esfuerzo proviene la satisfacción, una satisfacción que nos permite decir: Gracias.

**LA IDEA DE PROGRESO EN EL SENTIDO FILOSÓFICO-POSITIVISTA  
DURANTE EL PORFIRIATO.**

**INDICE TEMÁTICO.**

<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>PREFACIO</b>	12
<b>CAPTÍTULO 1. Panorama teórico-histórico</b>	14
1.1.- El positivismo de Augusto Comte	14
1.2.- Sobre Comte y la filosofía positiva en México	17
1.3 <i>La implantación del positivismo en México</i>	23
<b>CAPÍTULO 2. La filosofía positiva en el porfirato</b>	38
2.1.- El positivismo en el porfirato	38
2.2.- Positivismo y porfirismo	45
<b>CAPÍTULO 3. El positivismo en México</b>	53
3.1.- Bases generales del positivismo mexicano	53
3.2.- La burguesía en el porfirismo	55
3.3.- El “comtismo” en México	61
3.4.- Gabino Barreda y la educación nacional	64
<b>CAPÍTULO 4. El positivismo mexicano en la E.N.P., y sus medios de difusión</b>	68
4.1.- La Escuela Nacional Preparatoria	68
4.2 Propagación del positivismo	76

4.3 Los medios de comunicación: <i>La Libertad</i> y el positivismo mexicano	81
<b>CAPÍTULO 5. Los ataques al positivismo mexicano</b>	<b>88</b>
5.1 El <i>Ateneo de la juventud</i>	88
5.2 Sobre el Krausismo	92
5.3 Krausismo contra positivismo	96
5.4 Crítica y defensa de la educación positivista. Justo Sierra, Porfirio Parra y Ezequiel Montes	101
<b>Conclusiones.</b>	<b>106</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>110</b>

## INTRODUCCIÓN.

Para dar inicio a nuestro trabajo será necesario remitirnos: al porqué del positivismo de Comte implantado en México y explorar, desde sus inicios de la historia misma, la traída de dicha filosofía y sus implicaciones, tema de grandes disputas por antipositivistas, historiadores, ensayistas y filósofos mexicanos de la Revolución Mexicana y contemporáneos; y exponer al positivismo en la etapa porfirista en el ámbito educativo, sus implicaciones y expresiones.

¿Qué es el positivismo? La intención es mostrar la importancia y vigencia que tuvo el positivismo mexicano durante el porfiriato, que constituye uno de los pasajes más ambiguos de nuestra historia en tanto que su expresión no sólo fue política, sino también social, y ofrecerle al lector un cuerpo de trabajo sustentado en forma piramidal, de la estructura lógica ofrecida aquí, y mostrar una claridad y un juicio valorativo que de pie a una crítica o postura. Más aún, trataremos de remitirnos sobre qué se entiende por esta idea de progreso, pues el positivismo mexicano tenía como escudo esta palabra cuando se apelaba a la palabra “Ciencia”.

Según John Bury afirma que la idea del progreso es una teoría que contiene una síntesis del pasado y una previsión del futuro, basándose en una interpretación de la historia que considera el hombre caminando lentamente en dirección definida, deseable y de continuación indefinida.<sup>1</sup> Pero esta perspectiva es una forma muy general de concebir esta idea de progreso, pero tampoco se aleja de la idea de progreso que manejaremos a lo largo de este trabajo, esto nos ayudará a

---

<sup>1</sup>Cfr. John Bury, *La idea de progreso*, Editorial alianza, Madrid, 1971, p.16

comprender un poco la marcha del desarrollo de este trabajo en el contexto de nuestro país en el porfiriato; sobre esta marcha podremos distinguir el contraste dual que plantea este tema con referencia al progreso, pues veremos que “progreso” en nuestro tema se despliega en dos sentidos; el primero es ideológico basado en la marcha de la humanidad sobre estadios en los que ésta va deslizándose, y otra muy radical que es bastante material y política en beneficio del régimen porfirista.

Ahora bien, nuestra intención fundamental es ofrecer un panorama, no sólo histórico, sino filosófico, pues, como Ortega y Gasset decía, *“la cortesía del filósofo es la claridad.”*<sup>2</sup>

Este trabajo tiene como intención tratar de fundamentar el porqué del término *“progreso”* en el positivismo mexicano en el sentido filosófico, tocando a su vez los matices político y social. Pues cuando se afirma que las ideas gobiernan el mundo, o que ejercen un poder decisivo en la historia, se piensa en aquellas ideas que expresan aspiraciones humanas y cuya realización depende de la voluntad humana, como la libertad, la tolerancia, la igualdad de oportunidades y el socialismo; pues éstas son objeto de aprobación o rechazo, según se consideren buenas o malas, y no por ser verdaderas o falsas.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup>Cfr. Ortega y Gasset, *¿Qué es filosofía?*, en Revista de Occidente, Editorial Alianza, México, 1986, p. 25

<sup>3</sup>John Bury, *La idea de Progreso*, p. 13

El punto de partida para entender este tema es remontarnos a la *Oración Cívica*<sup>4</sup> como punto clave para entender las bases de esta filosofía francesa, para los fines que, posteriormente, el gobierno de Díaz se escudará para defender, según Justo Sierra y algunos antipositivistas mexicanos, la oligarquía a la que perteneció éste dictador célebre de nuestra historia nacional, un dictador al que muchos historiadores lo han señalado como un héroe nacional en tanto que éste, a diferencia de los presidentes antes de él, demostró, como sostiene Raat, ser más independiente y nacionalista entre 1870 y 1890 cuando llegó Limantour al control de finanzas públicas<sup>5</sup>, incluso también se le señaló como personaje importante que ejerció el orden en la sociedad.

Pero también encontraremos las causas y rasgos esenciales que hicieron posible la filosofía positiva en México; así veremos cómo esta filosofía francesa tendrá un curso distinto de su propósito original en Francia. Primero comenzaremos en una exploración breve de sus inicios con Gabino Barreda; asimismo daremos una descripción breve de esta filosofía en base a la educación mexicana y su situación social para poder obtener una base necesaria para hablar del positivismo durante el porfiriato, con respecto a la educación y la política de Díaz. Ya una vez obtenidas las bases del positivismo mexicano y su auge durante el gobierno de Díaz, podremos ver cómo esta filosofía adquiere su propio carácter de manera

---

<sup>4</sup>María del Carmen Rovira, *Pensamiento filosófico mexicano*, Vol. 1, UNAM, México, 1998, p. 243

\*N.: Discurso compilado por la autora. También se puede consultar la versión completa en pdf en la página electrónica: José Luis Gómez Martínez (2003). *La Oración Cívica* de Gabino Barreda <http://www.biblioteca.org.ar/libros>.

\*N.: En este capítulo nos remitiremos hacia algunos fragmentos o párrafos específicos del discurso de Gabino Barreda en su *Oración Cívica* extraídos de la página electrónica mencionada para hacer hincapié o referencia en apeo al tema de este trabajo.

<sup>5</sup>Cfr. William D. Raat, *El positivismo durante el porfiriato*, Editorial Sep-Septentas, México, 1975, p. 70

muy peculiar y significativa, que dará origen a una etapa en donde el concepto de Ciencia adquiere un poder y un lugar, no sólo en las aulas mexicanas, sino también en la política de dicho dictador. De tal forma que, al hacer un contraste entre la situación social y la política, podremos ver de qué forma se habla de progreso; es decir, si se trata de un progreso en la historia de México, en la educación, en la Ciencia mexicana, o hablar de progreso como aspiración general e idealista mexicano.

Porfirio Díaz, históricamente, desde sus inicios en combate en las filas de batalla era considerado como hombre de ideas liberalistas; éste triunfa contra Lerdo de Tejada, iniciándose un gobierno provisional en Noviembre 28 de 1876, y Lerdo de Tejada y José María Iglesias son expatriados. El congreso, en 1876, anuncia la elección de Díaz para que gobierne el 1º de Diciembre de ese mismo año hasta 1880. Díaz es electo Presidente de la República y traiciona el Plan de la Noria y de Tuxtepec. El 5 de Mayo de 1878 se realiza la reelección. Pero el 1º de Diciembre de 1880 el General Manuel González, antiguo compañero de Díaz, ocupa la Presidencia de la república. Durante ese mismo año el pueblo ansiaba libertad política, económica, educativa y de trabajo. Durante el gobierno de González se realizan obras materiales, existiendo un incremento en la débil economía de México. Posteriormente Díaz es electo por segunda vez el 29 de Junio y el 13 de Julio de 1884, tomando de nuevo cargo el 1º de Diciembre de 1888 hasta 1911. Así mismo durante el gobierno de Díaz se implanta la Ley González (contra

periodistas) y entonces el gobierno del dictador es llamado como la *Paz de los sepulcros*, es decir, en nombre de la paz se mataba y se encarcelaba.<sup>6</sup>

*“Mucha administración y poca política”*<sup>7</sup> era el lema del gobierno de Díaz, pero en las elecciones de 1892 inicia una etapa de inquietud del pueblo mexicano y estudiantes de jurisprudencia forman un grupo antirreeleccionista, mientras que los obreros se unen en conjunto y forman el club llamado *“Club de Obreros Antirreeleccionistas”*.

Existió el famoso grupo político llamado *“Los Científicos”*, intelectuales a favor de la dictadura, exagerando, a su vez, la palabra *“ciencia”* en discursos, escritos y manifiestos políticos.<sup>8</sup>

El 1º de Julio de 1892, Díaz es reelecto y protesta por la toma de la presidencia el 1º de Diciembre de ese mismo año, y continúa la opresión; ningún problema social es atendido; se sufre de miseria y temor; existen trabajadores esclavos del campo; poderosos adinerados compran extensiones grandes de tierra por poco dinero. La industria naciente en ese entonces estaba en manos extranjeras, la educación en México se dividió y hubo un incremento considerable de analfabetas<sup>9</sup>. En resumen, toda la estructura del gobierno de Díaz formó una aristocracia social, la pequeña minoría privilegiada fue amo del pueblo. En consecuencia, por estas causas surge el estallido de la Revolución Mexicana y desaparecen los hombres

---

<sup>6</sup> Florencio Barrera Fuentes, *Historia de la Revolución Mexicana*, Instituto nacional de estudios históricos de la nación, México, 1970 p.17

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 18

<sup>8</sup> *Ídem.*

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 19

del liberalismo de la Reforma que Juárez había instaurado. El mencionado “Club de Obreros Antirreeleccionistas”, encarcelados por Díaz, se consideró como un primer intento de un despertar social de México<sup>10</sup>, mientras surgieron intentos de alianza del gobierno de Díaz con el clero católico, según los liberales potosinos que advierten que el pueblo de está en peligro. Los hermanos Jesús y Ricardo Flores Magón, y el Lic. Ernesto L. Arnoux son encargados para escribir en el periódico “*Regeneración*” con la intención de combatir la dictadura de Díaz, formando un Congreso Liberal en San Luis Potosí, el 5 de Febrero de 1901, convocado para atacar el gobierno de Díaz, surgiendo así un grupo de rebeldes. El congreso fue convocado para atender los siguientes problemas:

- Problema agrario
- Libertad municipal
- Libertad de expresión (de prensa y de palabra)
- Reglamentar función de instituciones de crédito.
- Efectividad y libertad (*ejercicio del sufragio de no reelección*)<sup>11</sup>

Díaz persigue a sus enemigos y surgen represiones como:

- Disolución de clubes liberales
- Arresto y encarcelamiento de dirigentes
- Clausura el periódico
- Agresión armada
- Asesinato de rebeldes por la policía porfirista; éstos se refugian en E.U.A.

---

<sup>10</sup>*Idem.*

<sup>11</sup>*Ibid.,p. 20*

Mientras tanto surgen las huelgas de Cananea. Río Blanco y Puebla fueron víctimas de ataque y estuvieron representadas por Díaz. En 1908 Flores Magón se consagra a los ideales anarquistas y se convierte en líder anarquista intenta dar el matiz ideológico a la lucha de la Revolución. Ya en la campaña política para las elecciones de 1910 surge un movimiento armado como único medio para derrocar al gobierno de Díaz y se da el triunfo del mismo<sup>12</sup>. Todos estos elementos fueron los precursores que dieron pie a la lucha de la revolución Mexicana.

Pero apartémonos por un momento de estos sucesos y vamos a explorar al positivismo traído por Gabino Barreda y veamos el contraste de la filosofía positiva que México adoptó como filosofía dominante junto con los acontecimientos que acabamos de anotar y veamos, desde un panorama filosófico, un punto de encuentro y de quiebre que tuvo el positivismo mexicano en eje directo con el gobierno de Díaz, y analicemos, como punto de conclusión, los ideales del positivismo mexicanos con los ideales de Díaz que tanto fueron atacados por antipositivistas y filósofos de la Revolución Mexicana que ofrecieron una crítica a esta etapa tan oscura y a la vez prometedora, que en aquél entonces, se soñaba con el progreso, no solo en la historia, sino también en el aspecto social, económico y político; pues estos tópicos abarcaremos en nuestro tema de estudio para dilucidar los puntos críticos que ahora nos inquieta investigar, a saber, los causales que originaron la adopción positivista que fue por los gobiernos vísperas de la ilusión progresista que el positivismo mexicano ofrecía como las altas esperanzas de una filosofía encaminada a resolver problemas sociales y de toda

---

<sup>12</sup>*Ibid.*, p. 23

clase y que los intelectuales de dicha filosofía presumían enalteciendo a la ciencia positiva llamada a resolver los problemas que demandaba el pueblo mexicano.

El porfirismo, desde 1870, fue una etapa muy impactante; según Zea, las doctrinas de Spencer y Darwin fueron tomadas selectivamente en provecho de la política déspota de Porfirio Díaz, el cual se servía de la idea del más apto; es decir, que los más ineptos debían de ser gobernados y sometidos utópicamente bajo una forma de gobierno que se jactase en escudarse en esta filosofía (doctrina ideológica) siendo que –como afirma Zea- cuando se intentaba atacar al positivismo no se le atacaba a esta doctrina, sino al grupo social y político que usaba a ésta como arma principal e indiscutible para dominar a la masa social. Por esta razón Zea sostiene que cuando alguien estaba en contra del positivismo significaba una condena fatal para el que se opusiera a ello porque es como si se opusiera al progreso.

Nuestro primer capítulo se remonta al planteamiento de las razones por las cuales hicieron posible la exportación de la filosofía positiva de Comte a México, como la solución para poner un orden social y fomentar el culto a la ciencia, que es la única capaz de conducir por el camino del progreso. También se expondrá una breve descripción acerca de lo que es la filosofía positiva comtiana, así como también su éxito en México y los planteamientos generales que describen su implantación y adaptación a la mentalidad mexicana, principalmente en el ámbito educativo, así como también se expondrá la primera referencia positivista en México desde Gabino Barreda en su famosa “Oración Cívica” y el carácter

esencial de este positivismo adaptado, como Zea diría, a la “circunstancia mexicana”, y posteriormente, ofreceremos un acercamiento a un posible paralelismo entre el positivismo y el porfirismo; ya que nuestro tópico auxiliar es exhibir el estado ideológico en el que el positivismo estuvo muy sujeto al convertirse en “doctrina oficial” de las aulas de su tiempo y estar vinculada a los intereses del gobierno porfirista, apoyado por las ideas de Spencer y Darwin en la manera de ver el estadio social como la forma de ver una cadena alimenticia en la cual los débiles perecen. El segundo capítulo refiere al comportamiento de este positivismo mexicano desde su aspecto doctrinal, pero desde una visión descriptiva durante el porfiriato, su desenvolvimiento y su propagación en la predicación representada por el “progreso”, es decir, veremos un positivismo idealista, con porte doctrinal, como arma y como defensa del gobierno de Porfirio Díaz.

En nuestro tercer capítulo se expondrá a una propagación ferviente del positivismo mexicano a través de la educación; un positivismo idealista, pero utilitarista en pos de fines de intereses personales del gobierno porfirista (la burguesía mexicana). Así como también se describirá la esencialidad del positivismo en Comte. La creación de la ENP será un tópico fundamental para sustentar el propósito idealista del positivismo mexicano desde la educación, así como su enseñanza en las aulas.

Nuestro capítulo cuatro se remite fundamental y principalmente a la Escuela Nacional Preparatoria, ya vista su creación desde el capítulo tercero, el cuarto

ofrece un panorama más amplio cuando se trata de enfocar a dicha doctrina, ya oficial en las aulas, su carácter ideológico y metodológico en la forma de enseñar y enaltecer la palabra “progreso”, a través de la “ciencia”, que representa una superación y un orden en el aspecto social educativo. Dicho esto, el lector podrá dar un punto de vista y una interpretación de dicho “progreso”; de esta manera podrá ver que la intención de dicho trabajo está basado en el esfuerzo de sopesar dos concepciones equidistantes pero bastante similares cuando se habla aquí de “progreso”. Primero, un progreso, desde la interpretación de Barreda, en la historia de México y sus etapas de superación, así como la superación que conlleva el progreso mediante la educación a través de la enseñanza de la “ciencia”. Por otro lado, vemos, ya con los capítulos anteriores, cómo se disipa dicha concepción de progreso desde Barreda y la ENP, mediante la política del gobierno porfirista escudándose en la “ciencia” para ejercer una política personalista. Pero durante el porfirismo veremos que existió, en alguna forma, un progreso, pero no como el de Barreda, Comte o la ENP, sino un progreso material en la industria, bancos, alejados de dicha interpretación cientista en la forma en que lo exponía la mentalidad escolar de la ENP.

El quinto y último capítulo de este trabajo, expone una descripción del espiritualismo (krausismo), y sus tópicos doctrinales en disputa con el positivismo mexicano. Además veremos las formas de difusión en el que el positivismo mexicano se dio a conocer, concretamente, mediante la prensa, así como también podremos ver los ataques que a éste se le daba, su crítica por parte del ateneo de

la juventud, un grupo importante que combatió el idealismo de dicha filosofía cuando se trataba de escudar y defender mediante la palabra “ciencia”.

Dicho todo esto, el lector podrá tener la facilidad de dar un punto de vista y una crítica a este trabajo que ahora me he dedicado a indagar por su condición filosófica, pues creo que dicho tema es un fuerte trazo para nuestra historia, ya que existe una particular vigencia e importancia para entender parte de nuestro estadio moderno social, cultural, económico y educativo.

## **PREFACIO**

La elaboración de la presente tesis surgió del interés personal por profundizar sobre dicho tema planteado, que me parece importante para entender ciertos resultados y rasgos de nuestra sociedad basados en un itinerario histórico pero, además, filosófico, para ayudarnos a entender nuestro contexto social, político, cultural, económico e histórico, marcado por algunos pensadores representantes que fueron testimonios fidedignos y que pudieron aportar pensamientos, críticas y planteamientos correlativos al contexto de su época y de su interés por dejar huellas y pistas con las cuales se pudieran servir de ellas pensadores contemporáneos e interesados por temas tan exquisitos como los son, propiamente dicho, los temas de nuestra sociedad mexicana.

La insistencia en la idea de precisar y hacer un contraste en las interpretaciones que se le han acuñado al “progreso” en el porfiriato, sirvieron como fuertes lazos que me permitieron investigar las bases filosóficas de esta “idea de progreso”, apoyadas por la historia y sus pensadores inminentes por su sagacidad y su nivel de crítica y precisión en dar una aportación tan rica por su contenido crítico.

Por otra parte, pienso que este tema constituye un gran esfuerzo por obtener información mucho más detallada de esta “idea de progreso en el porfiriato” y de su interpretación filosófica que me parece importante para entender las bases y los resultados de etapas forjadas por ideales que han tratado de tener metas trascendentales tales como lo sugiere el título de mi tema en afinidad con esta

“idea de progreso” expuesta aquí dentro de sus diversas máscaras y formas inmersas en nuestra historia nacional.

## CAPÍTULO 1. Panorama teórico-histórico.

### 1.1 El positivismo de Augusto Comte.

El positivismo de Augusto Comte fue traído a México por Gabino Barreda y sirvió como influencia doctrinal en la mayoría de los positivistas mexicanos. Ahora bien, con esta influencia comtiana se pretendían fines de adaptación circunstancial, es decir, para México.

*La génesis de la filosofía positiva, según Comte, está en su descubrimiento de la "ley fundamental" del progreso científico, cultural y social. Consiste en una "ley general sobre la marcha progresiva del espíritu humano", de manera de manera que cada una de nuestras concepciones principales, cada uno de nuestros conocimientos, pasa sucesivamente por tres estados teóricos diversos: el estado teológico o ficticio; el estado metafísico o abstracto; el estado científico o positivo".<sup>13</sup>*

Recuérdese que Comte, miembro de una determinada clase social, de la burguesía francesa, representó a su filosofía por ser contrarrevolucionaria, o mejor dicho, una filosofía distinta del antiguo régimen teológico que ejercía el "orden". Recordemos un poco que la burguesía triunfó con la revolución francesa. Las principales armas con las que triunfó fueron con las palabras de orden y libertad, pero no un orden en sentido absoluto, es decir, como la del antiguo régimen. Zea cita una frase célebre de Comte en donde versa que: "no hay orden sin progreso, y no hay progreso sin orden". En este sentido Comte busca no contradecirse, pues una contradicción representaría una pretensión de querer ejercer un gobierno del antiguo régimen.

Zea hace una reflexión de lo que es una ideología, argumentando:

---

<sup>13</sup>José Ma. Romero Baró, *El positivismo y su valoración en América*, Biblioteca Universitaria de Filosofía, Promociones Publicaciones Universitarias, Barcelona, 1989, p.13

*“...es una expresión de una determinada clase social que justifica sus intereses por medio de una doctrina o teoría; pues cada clase tiene una ideología, es decir, una serie de ideas en conjunto a favor de sus intereses en tanto que se maneja un conjunto doctrinal en el cual se apoya dicha clase social”<sup>14</sup>.*

Para entender la filosofía de Comte es necesario refrescar un poco la memoria y remontarnos al combate que enfrentó la burguesía para lograr su objetivo de ejercer el poder político en Francia.

El triunfo de la burguesía en la revolución francesa fue visto como un modelo ejemplar para los pueblos en desarrollo que pretendía derrocar a los que estaban en los altos mandos, es decir, en la aristocracia y el clero. Dicha burguesía usó como armas principales las palabras de “libertad, igualdad y fraternidad” para alcanzar el poder. Pero esta situación no ocurrió en México porque se dio en forma distinta, es decir, opresivamente.

La burguesía (francesa) predicó la libertad absoluta y dinámica, y sus filósofos el progreso como la forma de estar en contra del orden estático en los poderes antiguos. Por esta razón pensaba Comte que el orden tiene cabida en un gobierno de origen revolucionario frente al orden estático de las instituciones católico-feudales.

Las ideas de orden, de acuerdo con los positivistas, son propias de la política teológico-militar (católico-feudal) y éstas representaban el estado teológico de las ciencias sociales. Por otra parte, las doctrinas del “progreso” eran derivadas del protestantismo y de ciertas filosofías de las luces y éstas constituían el estado

---

<sup>14</sup> Leopoldo Zea, *El positivismo en México, Nacimiento, apogeo y decadencia*, Editorial FCE, México, 1987. p.45

metafísico de la política. Éstas últimas estaban en contra del orden antiguo y así es como surge la burguesía, como un estado intermedio entre el teológico y el metafísico en contra del orden que propone un progreso sin éste.

Por esta razón la política metafísica es llamada “progresista”, que, a fin de cuentas, ha terminado por ser negativa y destructiva (porque niega todo lo que sea orden), después se convierte en instrumento de anarquía (desorden social). Según Zea, esta política metafísica siempre ha sido una que se convierte en peligrosa debido a su inestabilidad política. En este sentido es como el “progreso” queda reducido a la gradual demolición del sistema antiguo en Francia.

El “nuevo orden”, encabezado por Comte es el estado positivo y éste intenta volver al orden de la revolución francesa pero con la novedad de que éste intenta estar contra la Iglesia Católica. Esta revolución francesa surge a partir de la incapacidad de la Iglesia y el estado basado en ella y en intereses de la nueva clase (burguesa) que estaba contra todo, es decir, era anárquica en tanto que sus principios estaban basados en los de la “Ciencia”. En este sentido, Comte opuso la libertad absoluta a la libertad ordenada, la “igualdad” la opuso a la jerarquía social, sin embargo estas dos fueron las que adoptó Comte para su pensamiento positivo. Este pensamiento positivo consistía, esencialmente, en las siguientes premisas que describen el ideal de la filosofía de Comte:

- *Todo hombre tiene un determinado puesto social (trabajo),*
- Todas las clases (sociales) son necesarias porque tiene que haber una relación “señor-siervo”. El trabajo era una categoría no reconocida por el

antiguo orden. De Esta forma a Comte se le catalogó por tener una política y religión de la humanidad; sin embargo su política sirvió a los intereses de la burguesía cansada del desorden.

## **1.2 Sobre Comte y la filosofía positiva en México.**

La filosofía “Positiva” de Comte estaban basadas en las ciencias positivas como:

*Matemáticas, astronomía, física, química, biología y física social (sociología).* Esta filosofía sostiene que el conocimiento debe resolver problemas humanos y debe servir a la humanidad con la verdad.

Según Raat, en México el positivismo tuvo implicaciones religiosas y morales, lógicas y científicas. Nuestro autor sostiene que el primer positivista mexicano fue Pedro Contreras Elizalde, discípulo de Augusto Comte y éste introdujo las enseñanzas de Comte a Gabino Barreda. A fines de 1867, Barreda funda el Centro de Difusión del Positivismo, mientras el positivismo floreció en la época de Díaz.

Desde 1876, a finales del siglo XIX el positivismo tuvo expresiones ideológicamente políticas. Para 1900, después de 1910, el sistema positivista predomina y es llamada, en países como el Brasil, la “Religión de la Humanidad”. Pero el positivismo no solo fue una expresión política, sino que también enaltecía la palabra y el valor de la “Ciencia”. En este sentido Eli de Gortari afirma un surgimiento de cincuenta organizaciones políticas aproximadamente y este positivismo impulsó el desarrollo de la ciencia en México. Cabe mencionar que en

la etapa de Juárez, como muchos historiadores contemporáneos afirman, se vivió un desorden político y se intentaba buscar una filosofía que no fomentase el desorden y los disturbios sociales y políticos.<sup>15</sup> Por otra parte la hostilidad de la iglesia alentó a los liberales a aceptar la filosofía positiva; en este estado fue cuando el catolicismo era combatido con las ideas científicas y filosóficas.

En muchas partes del mundo y no sólo en nuestro país las ideas científicas iban en contra de la escolástica, pues ésta era imperante en las escuelas. Por ende se entiende que la reforma positiva de Juárez iba dirigida fundamentalmente al ámbito educativo para combatir el escolasticismo. Haciendo un breve paréntesis, recordemos que la presencia francesa (intervención francesa) favoreció el conocimiento de la literatura y de las filosofías francesas y el pueblo mexicano apreció su arte y su cultura. Ya en el régimen de Díaz Francia era vista como modelo de *maneras y buen gusto*<sup>16</sup> y esto se puede reflejar en el atuendo que Díaz porta en las fotografías tomadas por los museos de historia moderna. Pero el impacto que recibió el positivismo en México oficialmente fue en la etapa de la restauración de la Reforma con el gobierno de Juárez cuando se crea la Comisión de Políticos Liberales y Científicos y Barreda tomaba el cargo de presidente de la misma, con él colaboraron: Francisco Díaz Covarrubias, Ignacio Alvarado, Eulalio Ortega, Pedro Contreras Elizalde (miembro de la sociedad positivista en Francia desde 1848).

---

<sup>15</sup> D. Raat, *El positivismo durante el porfiriato*, p.11

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 13

En 1867 Juárez nombra la Ley Orgánica de Instrucción Pública. El 16 de Septiembre, la fecha en que se celebra la Independencia de nuestro país, Barreda pronuncia la “Oración Cívica” y muestra la anarquía social de México de 1810 hasta la fecha del discurso pronunciado y señala los esfuerzos liberales en vías del progreso. En este sentido Barreda consideraba al Estado como instrumento de reforma y aliado de la Ciencia, paralelamente el partido liberal florece científica, religiosa y políticamente. Las leyes de reforma separan la política de la religión y los liberales de la reforma adoptan el espíritu positivista. Entonces surge el lema del positivismo mexicano: “Libertad, Orden y Progreso”; *la libertad como medio para lograr el progreso sobre la base del orden.*<sup>17</sup> El positivismo no era otra cosa más que una *reproducción del positivismo original.*<sup>18</sup> Eso fue lo que hicieron los positivistas; creyeron tener un método filosófico al cual se podría someter todo lo existente. *Los hombres no podían ser sino positivistas completos o incompletos. No contaban los hombres, sino las ideas que tenían esos hombres*<sup>19</sup>.

Horacio Barreda, hijo de Gabino Barreda, consideraba que no se podía dar a los positivistas el nombre de comtianos, porque el mismo Comte podía no ser un positivista completo, porque en algunos de los diversos aspectos de la exposición de sus ideas había descuidado el método positivo. *Positivistas completos* –dice este pensador mexicano- *no son sino aquellos que en todas sus investigaciones*

---

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 15

<sup>18</sup> Zea, *El positivismo en México y la circunstancia mexicana*, CFE, México, 1985, p.17

<sup>19</sup> *Cfr.*, p. 18

*aplican el método positivo, y positivistas incompletos son aquellos que se sirven de otros métodos que no son los positivos*<sup>20</sup>.

Además la educación positiva trataba de tener cuidado con no ofender a otras ideologías mediante el respeto y los positivistas aseguraban no estar en contra de las doctrinas de índole religiosa por ser de carácter espiritual, sino contra las pretensiones políticas de dicha doctrina religiosa<sup>21</sup>. Las doctrinas no deben alterar el orden, sólo quedarse en el lugar correspondiente, sin pretensiones mayores, ya que el hombre tiene valor por su capacidad y no por una doctrina sujeta a él, como en el caso del catolicismo que es la religión omitida aquí por Zea para no hacerla más explícita.

La tesis positivista que ofrece Zea contiene, me parece, un rasgo esencial para entender en lo que posteriormente Díaz se escudará pero con la variable del darwinismo social, a saber: “El que realice más, tendrá más privilegios que el que realice menos”. Es decir, tenemos una tesis positivista del derecho basada en doctrinas biológicas como la que describíamos hace un instante acerca del darwinismo.

El positivismo, en sus inicios, fue impuesto para fines antieclesiásticos; pues la iglesia tendría que ser separada de la política para perder sus riquezas y beneficios sobre el pueblo mexicano que estaba siendo controlado mediante el escolasticismo en las aulas y que el pueblo seguía por ser de carácter espiritual

---

<sup>20</sup> Horacio Barreda, *“La enseñanza preparatoria ante el tribunal formado por el Bonete Negro y el Bonete Rojo”*, en *Revista Positiva*, V. 9, México, 1909, p.473

<sup>21</sup> Zea, *El positivismo en México...*, p.99

para explicar los fenómenos que sucedían en la doctrina religiosa, pero esto era algo que venía dándose desde el liberalismo. Uno de los fracasos del escolasticismo fue, precisamente, el ya no poder ofrecer una solución ni explicación alguna a los problemas que iban surgiendo, los cuales ya no bastaban con ser redimidos mediante una enseñanza de Dios, sino que tendría que ser de una manera que fuese científica y que estuviese ligada y apegada a la realidad y no a la metafísica y la teología. Pues los fenómenos sociales no podían seguir siendo solucionados mediante esta doctrina. Entonces fue cuando la filosofía positiva le dio un segundo aire al pueblo para combatir los problemas surgentes de carácter político y social y le ofreció al mexicano la esperanza en un progreso en el porvenir mediante la aplicación del método científico positivo mediante las ciencias duras ya mencionadas.

Zea afirma que los positivistas mexicanos pretendieron hacer su doctrina de carácter social apoyada en la idea juarista: “El respeto al derecho ajeno es la paz”. Pero esta doctrina tendría que ser impuesta por medio de la educación; por tal razón se da la adopción de la filosofía francesa. Pues el positivismo instaurado en México pretendió respetar otras ideologías personales. Es así como el positivismo fue visto como doctrina social<sup>22</sup>. Dicho positivismo fue un intento de planificación de ideas; es así como surgió el modelo de la *burguesía mexicana* de la que nos describe Zea, para justificar sus privilegios escudándose en la filosofía positiva. Pues el porfirismo se consideró como una clase social que luchó, desde sus inicios, contra el clero y la milicia, y que posteriormente usó a su favor. Desde tal

---

<sup>22</sup> Zea, *El positivismo en México...*, p. 102

afirmación, se sostiene que el porfiriato era considerado como un *no-tema*<sup>23</sup>; posteriormente se convirtió en tema por su contenido vital para entender las causas de la Revolución Mexicana y el surgimiento del Estado; es decir, como el *primer período del México independiente*<sup>24</sup>, y tachado como cultura de élite, basada en visiones hegemónicas de la Nación. Desde esta óptica la famosa *paz del porfiriato*<sup>25</sup> es también entendida como el centro de la política y de la sociedad de esta etapa y como centro de alianzas entre y extra clases y grupos, no como concepto ni como práctica.

*Zea afirma que lo que importa no son las concepciones filosóficas por sí mismas, sino el porqué de estas concepciones filosóficas*<sup>26</sup>. El positivismo de México fue combatido duramente por los distintos grupos políticos y religiosos. Este positivismo no llegó a México como una doctrina nueva a la que había que estudiar para estar al tanto de las expresiones de la cultura. No fue una doctrina destinada a discutir en círculos culturales, sino una doctrina filosófica puesta al servicio de un determinado grupo político y social en contra de otros grupos.

El positivismo fue una filosofía utilizada como instrumento por un determinado grupo de mexicanos. De aquí que en México no sea posible desligar al positivismo de una determinada forma de política y de un determinado grupo social. Los positivistas mexicanos fueron muy conscientes de este aspecto instrumental de su filosofía. Cuando afirmaban el valor universal de su filosofía estaban afirmando, al

---

<sup>23</sup> Mauricio Tenorio Trillo, *El porfiriato*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1962, p. 58

<sup>24</sup> *Idem.*

<sup>25</sup> *Cfr., p. 36*

<sup>26</sup> Zea, *El positivismo en México...*, p.25

mismo tiempo, el derecho a su preeminencia social de la clase que representaban. Este carácter del positivismo en México, abiertamente ligado a un grupo social y con pretensiones políticas, ha determinado las interpretaciones políticas que casi siempre se le han dado<sup>27</sup>. [...] Dicho positivismo fue combatido por jacobinos y católicos; pero hubo un grupo contra el cuál cual se tuvo que enfrentar el positivismo en México, formado en su propio seno, dentro de sus aulas educativas. Este grupo fue el de la generación llamada “Ateneo de la juventud”.<sup>28</sup>

### **1.3 La implantación del positivismo en México.**

El 16 de Septiembre de 1867, en la ciudad de Guanajuato, se escucha un discurso (la *Oración Cívica*) que vendrá a ser el inicio de una nueva y extraordinaria etapa del pensamiento y filosofía mexicanos. El autor de este discurso, lo es el doctor Gabino Barreda y el tema del mismo, una interpretación de la historia de México, su filosofía de la historia. Una filosofía que sigue los lineamientos del padre del positivismo, Augusto Comte.

*...el año de 1867 es especial para la historia de México. Para la historia interpretada por Barreda desde el punto de vista positivista. Es el año en que se retira el ejército invasor francés; el año en el que el abandonado e iluso emperador austríaco, Maximiliano, ha caído prisionero y fusilado en el cerro de las Campanas de Querétaro. Es el año del triunfo final del movimiento de Reforma, de las ideas liberales. Es el año en que se inicia una nueva etapa de la historia mexicana.*<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Cfr., p. 28

<sup>28</sup> Cfr., p. 19

<sup>29</sup> Col. Seminario de filosofía en México, *Estudios de historia de la filosofía en México*, UNAM .Facultad de Filosofía y Letras. México, 1973, p.243

Un nuevo orden tomó el lugar del viejo orden colonial defendido por el conservadurismo mexicano. Es este viejo orden el que ha sucumbido, simbólicamente, en el cerro de las Campanas en 1867.

Barreda habla de esa historia y de las fuerzas que han triunfado, Las fuerzas que van a originar un nuevo orden, el orden positivo. “*Es el triunfo de las fuerzas liberales en lucha con las conservadoras*<sup>30</sup>”. La metafísica de la libertad triunfa sobre el espíritu teológico implantado por la colonia para dar lugar a un nuevo orden. Es el triunfo del espíritu positivo alentando la marcha de México por el camino del progreso. El triunfo del liberalismo mexicano no es sino el triunfo de ese espíritu en la historia de la humanidad. Las fuerzas opuestas al progreso de México, mostrando sus relaciones con esa gran fuerza negativa que impide el progreso de la humanidad, han tenido que recurrir al exterior para prevalecer e impedir ese progreso. Las fuerzas conservadoras mexicanas, derrotadas por la fuerza del progreso en México, han tenido que recurrir a la ayuda de uno de los máximos representantes del retroceso en la historia de la humanidad, Napoleón III. La intervención francesa en México no es otra cosa, como afirma Zea, más que la intervención del espíritu negativo que triunfa en el mundo, para aplastar el último reducto del espíritu positivo. México viene a ser, dentro de la interpretación de Barreda, el último reducto del progreso.

---

<sup>30</sup>*Ibid.*, p. 244

Para Barreda, la batalla del 5 de mayo de 1862 y el triunfo mexicano no son sino expresión de esa lucha entre aquellas fuerzas que se disputaban el destino de la humanidad:

*“Los soldados de la República en Puebla –dice Barreda– salvaron como los de Grecia en Salamina, el porvenir del mundo al salvar el principio republicano, que es la enseña moderna de la Humanidad. En este conflicto entre el retroceso europeo y la civilización americana –dice el positivista mexicano–, en esta lucha del principio monárquico contra el principio republicano, en este último esfuerzo del fanatismo contra la emancipación, los republicanos de México se encontraban contra el orbe entero.”<sup>31</sup>*

Gabino Barreda explica en este famoso discurso la forma como se han delimitado las fuerzas que al disputarse el futuro de México se disputan el futuro de la humanidad. Por un lado son el clero y la milicia, los dos grandes cuerpos de interés heredados de la *Reforma*, los representantes de las fuerzas negativas, las fuerzas correspondientes a lo que Comte llama el estadio teológico. Por el otro, los grupos sociales que, enarbolando la ideología liberal, se enfrentan a los conservadores para establecer un nuevo orden social, político y económico distinto del que estableciera la colonia. *“La etapa correspondiente a estas luchas es la que llamaría Comte estadio metafísico; etapa combativa, necesaria para destruir y desplazar a las fuerzas que se oponían al progreso, al establecimiento del nuevo orden, el orden positivo.”<sup>32</sup>*

Respecto al desorden político, debe señalarse que los excesos del liberalismo llevaron a la atomización del poder a la anarquía social, hasta el grado de producir desilusión en idealistas liberales como Benito Juárez, cuya experiencia en las

---

<sup>31</sup>*Ibíd.*, p. 245

<sup>32</sup>*Ibíd.*, p. 245

guerras de Reforma y en la lucha contra la intervención extranjera le indujo a buscar una filosofía social que no fomentara los disturbios sociales y políticos.

*“La lucha contra la Iglesia y contra los grupos conservadores y militares que habían favorecido al imperio de Maximiliano hizo pensar a los liberales en la modificación o exclusión de las élites del país, y para ello resultaba indispensable una nueva fuente de ideas.”<sup>33</sup>*

Las fuerzas metafísicas del liberalismo eran altamente conscientes de esa necesidad y se preparaban a su realización. La etapa combativa había terminado, ahora se iniciaba la etapa que haría posible que el orden condujese a la nación mexicana por el camino del progreso. Se trataba de un nuevo orden respetando los ideales por los que lucharon los liberales mexicanos...<sup>34</sup> Expresando este ideal liberal que no se considera ajeno del nuevo orden positivo, dice Barreda:

*“Que en lo sucesivo una plena libertad de consciencia, una absoluta libertad de exposición y de discusión, dando espacio a todas las ideas y campo a todas las aspiraciones, deje esparcir la luz por todas partes y haga innecesaria e imposible toda conmoción que no sea puramente espiritual, toda revolución que no sea meramente intelectual. Que el orden material siempre por el sendero florido del progreso y de la civilización.”<sup>35</sup>*

La etapa de las revoluciones había terminado. La meta de la revolución liberal había sido alcanzada. Ahora venía el orden que haría posible el progreso buscado por esas revoluciones. La libertad quedaba garantizada dentro del orden material que era la meta del progreso. Se anticipaba así una idea que sería el eje de la interpretación positivista mexicana.

---

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 247

<sup>34</sup> Seminario de filosofía en México, *Estudios de historia de la Filosofía*, UNAM Editorial, México, 1980, p. 246

<sup>35</sup> *Ibid.*, p. 246

El orden material, meta suprema de todo gobierno como instrumento de la sociedad, será ajeno a la idea de la libertad propia del individuo, algo de su fuero interno. Barreda, en su “*Oración Cívica*” sostiene abiertamente un postulado del liberalismo mexicano, a saber, la libertad de consciencia. Su realización dependerá de la llamada *emancipación mental*.<sup>36</sup>

Gabino Barreda, con respecto a la emancipación mental, sostiene:

*“¿Cuáles fueron esas influencias insensibles cuya acción acumulada pudo luchar primero y posteriormente salir vencedora de las resistencias que parecían incontrastables? Todas ellas pueden reducirse a una sola, formidable y decisiva, a saber, la emancipación mental, caracterizada por la gradual decadencia de las doctrinas antiguas, y su progresiva sustitución por las modernas; decadencia y sustitución que terminan por producir una transformación antes de que se pudiese notar en sus avances.”*

*“Emancipación científica, emancipación religiosa, emancipación política: he aquí el triple venero de ese poderoso torrente que ha ido creciendo día con día, a medida que iba tropezando con las resistencias que se le oponían; resistencias que alguna vez lograron atajarlo por algún tiempo, pero terminaron por ser aniquiladas sin lograr otra cosa mas que el malestar y aumentar los estragos inherentes a una destrucción tan indispensable como inevitable.”<sup>37</sup>*

Barreda afirmaba que se debía de liberar la conciencia de los mexicanos de su servidumbre mental al colonialismo, al *teologismo*, como diría Comte. La emancipación mental, por medio de la educación adecuada, debería ser la meta inmediata a lograr. Una educación que liberase a los mexicanos de viejas servidumbres, de viejos hábitos heredados de la colonia. El nuevo orden dependía de este cambio.

---

<sup>36</sup> *Idem.*

<sup>37</sup> José Luis Gómez Martínez (2003). *La Oración Cívica* de Gabino Barreda, pág. 4

<http://www.biblioteca.org.ar/libros/1112.pdf>

Barreda también afirma cómo la ciencia ha alcanzado su etapa madura en la que puede combatir los problemas que algunas doctrinas no pueden resolver; desde luego que aquí habla implícitamente con respecto a la religión que es incapaz de explicar fenómenos y dar soluciones a problemas que ya no pertenecen ella.

Barreda dice:

“La ciencia, progresando y creciendo, debía primero ensayar y acrecentar sus fuerzas en los caminos llanos y sin obstáculos, hasta que poco a poco fuese entrando en la medida en que éstas aumentasen, para poder estar en combate con las preocupaciones y con la superstición, de las que al fin debía salir triunfante y victoriosa después de una lucha terrible y decisiva.”<sup>38</sup>

La intención fundamental de Comte era nada menos que reorganizar la sociedad. Comte consideraba que el fracaso de la Revolución dependía de las teorías individualistas de la Enciclopedia. La libertad y el libre examen tenía que conducir a la anarquía de las opiniones y de la conducta humana. En este sentido la filosofía positiva era considerada un denominador común para realizar la unidad de todos los espíritus. En circunstancias semejantes, pensaba Barreda que, México, después de las luchas sangrientas que habían dividido al pueblo después de la Independencia, lo habían hundido en la más completa anarquía.

Era indispensable buscar la unificación del espíritu mexicano en torno a un nuevo credo, más en consonancia con el progreso científico de la época, que viniera a substituir las ideas religiosas. Barreda, que había escuchado en París las lecciones de Comte, convirtiéndose en un partidario del positivismo, pensó que esta filosofía era precisamente la base que, a través de la educación, debería

---

<sup>38</sup>Jose Luis Gómez Martínez (2003). *La Oración Cívica* de Gabino Barreda., pág. 5

sustentar la reorganización de la nacionalidad mexicana...<sup>39</sup> En un sentido político, el positivismo por su tendencia antimetafísica y antirreligiosa (en base a la Ley de los Tres Estados de Comte) serviría de corroboración teórica, y a las ideas que el liberalismo venía sosteniendo. Así como el positivismo no aspiraba solamente a la satisfacción de necesidades puramente teóricas, sino a llenar una necesidad social práctica, así también Barreda no era un intelectual puro, sino un hombre que deseaba influir en los destinos de la patria, implantando un nuevo sistema educativo apropiado a resolver sus más urgentes problemas.

Barreda, en 1870, descubre que el *especialismo* puede ser uno de los factores más peligrosos de la disolución social.

*“Una educación, dice Barreda, en ningún ramo importante de las ciencias naturales queda omitido: en que todos los fenómenos de la naturaleza, desde los más simples hasta los más complicados se estudian y se analizan a la vez teórica y prácticamente en lo que tienen de más fundamental: una educación en que se cultive así a la vez el entendimiento y los sentidos, sin el empeño de mantener por fuerza tal o cual opinión, o tal o cual dogma político o religioso, sin el miedo por estar en contradicción con los hechos, ésta o aquella autoridad; una educación emprendida sobre tales bases, y con el solo hecho de hallar la verdad, es decir, de encontrar lo que realmente hay, y no en lo que nuestro concepto debiera haber en los fenómenos naturales, no puede menos ser, a la vez que un manantial inagotable de satisfacciones, el más seguro preliminar de la paz y del orden social, porque él pondrá a todos los ciudadanos en aptitud de apreciar todos los hechos de una manera semejante, y por los mismo, uniformará las opiniones hasta donde esto sea posible. Y las opiniones de los hombres son y serán siempre el móvil de todos sus actos. Este medio es, sin duda, lento [...]. El orden intelectual que esta educación quiere establecer, es la llave del orden social y moral que tanto ha de menester”.*<sup>40</sup>

---

<sup>39</sup> Cfr. Samuel Ramos, *Historia de la filosofía en México*, Imprenta Universitaria, México, 1943, Vol.10, p.119.

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 121

Como la filosofía positiva no era otra cosa para Comte que un ordenamiento jerárquico de las diversas ciencias naturales, el plan de Barreda que había de implantarse en la Escuela Preparatoria, consistía simplemente en enseñar las ciencias positivas escalonándolas desde la matemática hasta la sociología, de acuerdo con la clasificación comtiana. En las primeras etapas de su evolución mental Comte confiaba la acción del poder espiritual exclusivamente a la inteligencia. Por eso pensaba Barreda al formular su plan que *“la educación intelectual es el principal objeto de los estudios preparatorios<sup>41</sup>”*. En su interpretación positivista de la historia de México, Barreda apunta con perspicacia las relaciones de la ciencia y la política:

*“Tan imposible es hoy –dice Barrera-, que la política marche sin apoyarse en la ciencia, como que la ciencia deje de comprender en su dominio a la política”. Pues, seguramente Barreda pensaba que educando a los mexicanos en el positivismo podría lograrse la utopía comtiana de organizar y gobernar a un país por medio de un grupo de espíritus educados en la ciencia positiva.<sup>42</sup>*

El plan integral de Barreda en la Escuela Preparatoria duró poco tiempo vigente. Una serie de nuevas reformas fueron mutilando la idea de una educación enciclopédica igual para todos. En dichas reformas se fueron eximiendo de cursar determinadas asignaturas a estudiantes que seguían las carreras de medicina, jurisprudencia o arquitectura. Al poco tiempo la doctrina positivista se empezó a sustituir por una filosofía particular y es el espiritualismo. Sin embargo, a pesar de estos recortes al plan original de Barreda, el positivismo, que era la doctrina oficialmente reconocida, fue imponiéndose en la mente de las clases cultivadas.

---

<sup>41</sup> Ramos, *Historia de la filosofía...*, p.121

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 122

Fuera de México, en las provincias, se adoptaron, en los institutos de enseñanza preparatoria, las ideas de Barreda, y puede decirse que en algunos de ellos, por ejemplo en Michoacán, el plan enciclopédico se sostuvo hasta el año de 1914.

El plan de Barreda fue creando en México el culto por la ciencia, y las minorías cultivadas que se educaron en los dos últimos lustros del XIX y en el primero del XX, adoptaron firmemente el credo positivista. No fue la difusión del positivismo un fenómeno exclusivamente mexicano, sino que se propagó por toda América.<sup>43</sup>

Según Zea, Agustín Aragón, por algún tiempo, trató de conservar la tradición del viejo positivismo en muchos números de su *“Revista Positiva”*, y puede asegurarse que aquella doctrina filosófica mantuvo su preminencia en el espíritu mexicano durante toda la era porfirista.

*El positivismo tuvo enemigos desde que Barreda lo introdujo en México. Fueron todos los miembros del grupo conservador de México, los escritores católicos que veían en la nueva doctrina una amenaza para las creencias religiosas. El positivismo desterró de las escuelas oficiales la enseñanza de la filosofía escolástica, que quedó relegada a los seminarios y algunos colegios regentados por la Iglesia.*<sup>44</sup> El valor del positivismo fue abundantemente discutido en los periódicos y las revistas de la época y seguramente sus enemigos tuvieron de su parte a un numeroso sector católico de la población mexicana.

---

<sup>43</sup> Cfr., p. 123

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 125

Recordemos que el primero impacto oficial del positivismo en México propiciado por el gobierno de Juárez, quien nombró una comisión compuesta por políticos liberales y científicos distinguidos para organizar la educación. El partido progresista, constituido por los liberales victoriosos de la Reforma, podría seguir la prédica de Comte haciendo que cesara la anarquía por la unión de todos los intelectos bajo la enseñanza universal de la ciencia. *Los liberales victoriosos encarnaban el espíritu positivo; la libertad, dogma básico del liberalismo, se definía como la completa libertad de discusión y de palabra.*<sup>45</sup>El clero y el ejército encarnaban el espíritu negativo y la anarquía.

El lema del nuevo orden positivo para México era “Libertad, Orden y Progreso”. Punto clave en la *Oración Cívica* fue el señalamiento de la necesidad de uniformar la opinión de la gente para librar a México de conflictos futuros. El medio para lograr el consenso era la escuela, cuya organización, desde la primaria, la secundaria hasta la preparatoria, cobró vida en la Ley Orgánica de Instrucción Pública de 1867. El artículo 8º señalaba treinta y cuatro ramos de estudio que debían enseñarse en la Escuela Nacional Preparatoria; se incluían idiomas, matemáticas, física, química, historia natural, historia general y nacional, lógica, metafísica y moral. En muchos sentidos esta lista correspondía a la jerarquía ideada por Comte, pues se articulaba lógicamente desde las matemáticas hasta la historia, y estaba ausente la psicología. Como director de la Escuela Nacional Preparatoria, Barreda estaba en condiciones de realizar las reformas planteadas en la ley de 1867. La naturaleza enciclopédica del plan tenía por objeto dar al

---

<sup>45</sup> D. Raat, *El positivismo durante el porfiriato*, p.16

estudiante un fondo común de “verdades” útiles para la vida práctica. La enseñanza debía avanzar lógicamente de las ciencias generales y abstractas –de las matemáticas, que incluían: aritmética, algebra, geometría plana y del espacio, trigonometría y cálculo- a las ciencias de la observación mecánica, incluyendo la astronomía, y los estudios experimentales de física y química, De ahí se pasaba a los estudios de lo más complejo y concreto, con el estudio de la botánica, la zoología y la historia humana. La lógica del sistema era positivista y el fin acorde con los dictados comtianos, en los que se buscaba la reorganización de la sociedad mexicana y de la civilización en general.

*La Renue Occidentale de Laffite publicó un artículo en el que “se consideraba a la Escuela Nacional Preparatoria de México como la primera instancia de un plan educativo acorde con el pensamiento de Augusto Comte<sup>46</sup>”.*

La Escuela Nacional Preparatoria se consideraba el ejemplo a seguir en la educación de toda la república. A sus planes debían ajustarse los programas de otros niveles de la educación. Barreda había establecido un sistema educativo del que se esperaba nada menos que la reorganización social de México según el plan del progreso universal mantenido en la doctrina positivista.

De 1868 a 1880, la suerte de la Escuela Nacional Preparatoria fue adversa. Había serios obstáculos financieros y materiales para mantener y difundir el sistema educativo; faltaban libros de texto y maestros competentes.

---

<sup>46</sup>*Ibid.*, p. 18  
Página | 33

Ya en los inicios de la época de Díaz había fracasado Barreda en su propósito de propagar el positivismo. La escuela Preparatoria llevaba una vida enclaustrada dentro de la ciudad de México. También hubo reformas que alteraron el plan de estudios original. En 1877, se suprimieron la *curricula* de los estudiantes de medicina, jurisprudencia y arquitectura muchas de las materias preparatorias. La decadencia del plan positivista en la Preparatoria culminó cuando los textos de Bain y de Mill fueron sustituidos por el de *Tiberhien*, en 1878, estando Barreda en Berlín<sup>47</sup>. Los defensores de la lógica positivista se vieron involucrados en una lucha de vida o muerte durante los años de 1880 a 1890.

Recordemos una vez más que cuando Juárez entró triunfante en la ciudad de México, en 1867, el general Porfirio Díaz presentó su renuncia. Este personaje, héroe nacional de las guerras de Reforma e Intervención, encabezó más tarde la rebelión contra Juárez en 1871.

*Díaz ocupó el poder hasta 1910, con excepción de un período (1880-1884), en el que fue presidente su amigo el general Manuel González.*<sup>48</sup> Desde un principio puso en práctica su política conciliadora, bajo la consigna que popularmente llamó *pan y palo* (favoritismo a los partidarios y represión a los opositores). Su filosofía política era sencilla: para mantener la paz y garantizar el orden económico había que utilizar la fuerza física.

*Paz, Orden y Progreso* era el lema de su gobierno. En 1904 expresó su parecer sobre la situación del país en los siguientes términos:

---

<sup>47</sup> *Ibid.*, p. 20

<sup>48</sup> *Íd.*

*...es justificada la opinión que ahora comparte todo el mundo civilizado, que esta República ha entrado de lleno por el camino que le aseguran el progreso, la paz y el orden legal; asistidos por el buen juicio, son las bien sabidas causas que han logrado tan favorable condición a la historia de México.<sup>49</sup>*

Poco antes de la revolución de 1910, Díaz atribuyó el progreso político del país a su habilidad personal para mantener la paz. Pero, pese a la ausencia de un gobierno constitucional y a las represiones contra sus enemigos políticos, la dictadura de Díaz no fue excesivamente severa. El ciudadano ordinario no estaba acosado por una fuerza policíaca secreta, rara vez se proscribió a un partido político y se alentaban las discusiones políticas de naturaleza académica. Los partidarios del régimen eran recompensados con apoyo político y favores económicos. *Era la de Díaz una dictadura “personalista”, dentro de la tradición latinoamericana, muy lejos, claro está, de los modelos angloamericanos que habían inspirado a los legisladores del país a fijar los dogmas y mecanismos constitucionales y legales.<sup>50</sup>*

Sin embargo, los norteamericanos, tanto en su país como en México, se impresionaron y alabaron los “progresos” logrados por Díaz. Diplomáticos, viajeros y periodistas difundieron una imagen positiva y halagadora del hombre que regía los destinos de México.<sup>51</sup> Pero esa imagen no era compartida por todos. La espada del progreso tenía dos filos. En 1909 Carlo Forano, quien había sido editor de *El Diario*, escribió desde Nueva York una carta abierta al presidente Teodoro Roosevelt, criticándole sus ingenuas y optimistas ideas sobre Díaz. El periodista

---

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 22

<sup>50</sup> *Ídem.*

<sup>51</sup> *Ídem.*

consideraba a Díaz como “un tirano y un déspota en el más amplio sentido de la palabra”, lo hacía parecer más odioso, y perverso y sanguinario que los déspotas de la historia europea, y lo acusaba de haber estrangulado los baluartes de cualquier nación civilizada: la libertad individual, la justicia común y la libertad de prensa.<sup>52</sup>

La época de Díaz no fue una época de tranquilidad nacional y de orden social, hubo luchas y reajustes paralelos a un proceso de industrialización y un desorden económico, que llevaron al país a la revolución de 1910.

Los voceros de influyentes alejados de Díaz usaron con frecuencia el vocablo “*positivismo*” para provocar respuestas emotivas, identificándolo con el materialismo, el ateísmo y la corrupción que reprochaban al régimen.

Los defensores del régimen, “los científicos”, invocaban el positivismo y la política científica para justificar la acción gubernamental. Finalmente, muchos de los críticos y partidarios del régimen eran profesores de la Escuela Nacional Preparatoria, o estaban asociados al órgano de difusión del positivismo, la *Revista Positiva*, y a la Religión de la Humanidad, y se consideraban discípulos de Comte. La clase media mexicana era principalmente mestiza y constituía el elemento más dinámico de la sociedad. Este grupo incluía la mayoría de los empleados y trabajadores de centros urbanos y a los terratenientes menores o rancheros del campo. La clase baja la componían los indios de los pueblos y comunidades y los peones de las haciendas, a quienes se endeudaba para retenerlos. La estructura

---

<sup>52</sup>*Ibid.*, p. 23  
Página | 36

social era tal, que una pequeña minoría de la población controlaba la riqueza y los capitales del país.

## CAPÍTULO 2. La filosofía positiva en el porfiriato

### 2.1 El positivismo en el porfiriato.

*“La filosofía positiva no ha sido un simple objeto de estudio, de cátedra, de escuela. Ni mucho menos llegó a México como una doctrina nueva a la que había que estudiar para estar al tanto de las expresiones de la cultura. Se trata de una doctrina filosófica puesta al servicio de un determinado grupo político y social en contra de otros grupos... Pues se trata de una filosofía utilizada como instrumento por un determinado grupo de mexicanos. De aquí que en México no sea posible desligar al positivismo de una determinada forma de política y de un determinado grupo social. Los positivistas mexicanos eran conscientes del carácter instrumental de dicha filosofía. Cuando afirmaban el valor universal de su filosofía estaban afirmando en forma bien consciente el derecho a la preeminencia social de la clase que representaban.”<sup>53</sup>*

El positivismo de México fue combatido duramente por distintos grupos políticos y religiosos. Estos grupos políticos y religiosos estaban representados por jacobinos y por católicos.

Zea argumenta que:

*“El positivismo de Comte y de Spencer –dice José Vasconcelos - nunca pudo contener nuestras aspiraciones; hoy, que por estar en desacuerdo con los datos de la ciencia misma se halla sin vitalidad y sin razón, parece que nos libertamos de un peso en las consciencia y que la vida se ha ampliado. Es un grupo que se sentía sin tarea, sin misión por cumplir dentro de la doctrina positiva. Este grupo tendió a interpretar el positivismo dentro de su ansia por intervenir en la vida cultural, intervención que se encontraba obstaculizada por los viejos positivistas sus maestros. Antonio Caso, considerará el positivismo como una filosofía de mediocres, de irresponsables”. Llama al positivismo una doctrina que “ahorraba el pensar”. Antonio Caso compara la doctrina de los jacobinos, de los revolucionarios que antecedieron a los positivistas, y se encuentra con que los primeros fueron hombres de ideales, hombres que pecaron por su extremado idealismo. Estos hombres, nos dice Caso, quisieron dar a México una serie de derechos absolutos, un gobierno perfecto, una república ideal, una Utopía, pero se*

---

<sup>53</sup> Cfr. Zea, *El positivismo en México y la circunstancia mexicana.*, p.28

*olvidaron que “no legislaban para la eternidad ni para los arquetipos incorruptibles de Platón, sino para los mexicanos”<sup>54</sup>.*

El positivismo formó hombres prudentes, indiferentes, juiciosos y sumisos. *“El positivismo -dice Caso- formó una generación de hombres ávidos de bienestar material, celosos de su prosperidad económica, que, durante treinta años, colaboraron en la obra política de Porfirio Díaz.”<sup>55</sup>*

El positivismo, para Justo Sierra, no era otra cosa que una doctrina que ahorraba a un grupo de mediocres el pensar, y representaba la doctrina de la cual este grupo de mediocres se servía para guardar sus intereses. Más bien, en vez de tratarse de una doctrina filosófica, se trataba de una doctrina política puesta al servicio de una facción política. Cuando se atacaba al positivismo, no era tanto la doctrina a la que importaba combatir, sino al grupo político que se escudaba en ella. El porfirismo y el grupo llamado de los *Científicos* eran los que se expresaban por medio del positivismo. El positivismo no era sino la expresión ideológica de este grupo social.

*“El positivismo era –de acuerdo con la interpretación de la generación del Ateneo- el instrumento ideológico del cual se servía una determinada clase social para justificar sus prerrogativas sociales y políticas.”<sup>56</sup>*

*“Escritores y educadores del viejo tipo científico –dice Vasconcelos-, expresaron con frecuencia la opinión de que nuestro pueblo, particularmente el indio y la clase trabajadora constituían una casta irredimible,...y afirmaron, asimismo, que toda esta población oprimida era totalmente incapaz de derrocar el despotismo militar y político de Porfirio Díaz. Y, sin embargo... la Revolución y la vida misma burlaron la doctrina positivista según la cual el progreso produce fatalmente una clase afortunada que, por poseer mejores dotes, representa la*

---

<sup>54</sup>*Ibid.*, p. 29

<sup>55</sup>*Idem.*

<sup>56</sup>*Ibid.*, p. 31

*selección de las especies y tiene, por lo mismo, el derecho casi sagrado de explotar y sostener a su dominio a los ineptos.”<sup>57</sup>*

En Spencer y Darwin encontraría el grupo social que sostenía tales doctrinas, la justificación de su lugar social y los medios de que se había servido para lograrlo. A base del darwinismo social –según Vasconcelos- se pretendió negar al pueblo su derecho a opinar y defender sus intereses. Toda intervención contraria a los efectos de las leyes de supervivencia era condenable. Pues, de acuerdo con estas leyes, en la lucha por la vida siempre triunfaba el más apto.<sup>58</sup>

El ingeniero Agustín Aragón afirmaba que Gabino Barreda tendió a la *“progresiva y completa independencia de la vida escolar del poder público, temporal o político...”*<sup>59</sup> A principios de la época de Díaz el *curriculum* positivista de Barreda sufrió serias alteraciones. En 1877, cuando Ignacio Ramírez (héroe de la revolución tuxtepecana) ocupaba la cartera de Instrucción Pública, la legislación de 1867 fue enmendada para que los futuros abogados, médicos y farmacólogos no tuvieran que estudiar trigonometría esférica. También se limitó a la Zoología el estudio que debían hacer las ciencias naturales los estudiantes de derecho. Y, lo que es más importante, en filosofía sólo se les exigió la historia de la metafísica.

Según O´Gorman, afirma que el general Díaz supo orientar la marcha histórica de la nación por el cauce que había abierto su lógico desenlace; la imagen del presidente-emperador que con éxito logró asumir el general Díaz representa el

---

<sup>57</sup> *Ídem.*

<sup>58</sup> *Cfr., Ídem*

<sup>59</sup> *Cfr., Ídem*

mejor símbolo de su régimen como conjugación histórica de las dos grandes y hostiles tendencias del conflicto conservador-liberal.<sup>60</sup>

De 1876 a 1884, durante el primer mandato de Díaz y el de González, los liberales se negaron a aceptar la asimilación que Barreda había hecho del liberalismo al positivismo, argumentando que éste iba en contra de la tradición política mexicana. En 1881, Ezequiel Montes, intentó reformar el plan de estudios que regía en la Escuela Nacional Preparatoria. En debate público contra Justo Sierra y Francisco Bulnes, se deploró la forma en que los positivistas calificaban las nociones de derecho natural y la tradición jurídica mexicana cuando las consideraban como simples y meras abstracciones metafísicas. Los positivistas mexicanos eran, según Montes, antipatrióticos e incorregibles que consideraban a la historia de México como una comedia de equivocaciones.<sup>61</sup>

Los defensores del catolicismo en la educación se unieron pronto a los liberales tradicionales y atacaron a la Escuela Nacional Preparatoria por enseñar *materialismo* y *ateísmo*. La prensa católica llegó a atribuir los suicidios de algunos miembros de la Escuela Preparatoria a la influencia maligna y perturbadora del positivismo. El diario liberal *La República* se hizo eco de sus acusaciones. Los defensores de la Preparatoria replicaron que el positivismo era un “humilde método” que ni afirmaba ni negaba “verdades” teológicas. Esto lo veremos más adelante en un capítulo acerca de la Escuela Nacional Preparatoria.

---

<sup>60</sup>Cfr. Edmundo O’Gorman, *México, El trauma de su historia*, UNAM ,Coordinación de humanidades, México, 1977, p. 83

<sup>61</sup>Cfr. Zea, *El positivismo en México y la circunstancia mexicana.*, p. 32

Zea afirma que Barreda hace de la historia de México un eslabón de la humanidad, según la tesis del positivismo comtiano. En la progresiva emancipación mental de la humanidad, México representa un alto grado de progreso. En las luchas intestinas de México, no se pelea por algo que sólo importe a esta nación, sino que en estos campos se decide nada menos que el futuro de la humanidad. En los campos de guerra mexicanos el espíritu positivo logra su plena emancipación mental. Además, Barreda, a diferencia de Comte, ve en el liberalismo una expresión del espíritu positivo. Éste, a diferencia de Comte, no combate al catolicismo porque haya dejado de cumplir su misión y quiera sustituirlo por otra religión, sino que ve en su expresión social y material, en el clero, un obstáculo en la marcha del espíritu positivo.<sup>62</sup>

El clero, según Barreda, había ido perdiendo su capacidad de fuerza positiva, sus doctrinas ya no estaban a la altura del progreso, no podían explicar dentro de sus dogmas multitud de problemas que se iban planteando al hombre. Recordemos, con esto último la ley de los tres estadios: Teológico, Metafísico y Positivo; en el tercero ya no se recurre a una explicación de la religión para dar fundamento a los problemas sociales o políticos, sino que se tenía que recurrir a las ciencias duras para explicar ciertos fenómenos que ya no estaban al alcance de la religión en su afán por la búsqueda de verdades.

Los gérmenes del espíritu positivo vinieron a México junto con la religión católica. El clero fue el portador de los elementos que habían de destruirlo. *“El principal*

---

<sup>62</sup>Cfr. P. 57

*elemento disolvente –dice Barreda- vino con sus fundadores, y él no podía menos que crecer aquí, como fue creciendo en todas partes y dar, por fin, en tierra, con una construcción cuyos cimientos estaban ya corroídos y minados de antemano*".<sup>63</sup> Sin embargo, estas fuerzas no aceptaron su natural desplazamiento y se opusieron al progreso, tratando de aplastarlo por medio de la persecución, el aislamiento y otra serie de medidas coactivas.<sup>64</sup>

*"[...] Las fuerzas del espíritu positivo no alcanzaron inmediatamente el triunfo. Tuvieron que enfrentarse a la anarquía, al desorden que como fruto de la violencia hecha quedaron en la sociedad. El espíritu positivo quedó encarnado en los hombres que encabezaron la reforma constitucional de México. Mas por "una fatalidad, tan lamentable como inevitable –dice Barreda-, el partido a quien el conjunto de leyes reales de la civilización llamaba a predominar, era entonces el más débil; pero, con la fe ardiente del porvenir, con esa fe que inspiran todas las creencias que constituyen un progreso real en la evolución humana, él se sentía fuerte para emprender y sostener la lucha y ésta debía continuar encarnizada y a muerte"<sup>65</sup>.*

Recuérdese que el gobierno liberal de Juárez quería respetar las ideas del catolicismo, sabía que no era fácil combatirlas, se conformaba con que no interviniesen en la política. El positivismo mexicano trataría de adaptarse a esta idea del gobierno. El positivismo fue adoptado por los liberales mexicanos como un arma política y querían, como lo había expresado Barreda en su discurso, que al igual que la ciencia positiva había arrebatado el rayo a la religión, la doctrina basada en esta ciencia arrebatase el poder político al clero católico. Se le dejaba el dominio espiritual a cambio de que no se inmiscuyese en el dominio político. Se transformó el positivismo en una doctrina política de orden; pero sin reconocerse

---

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 59

<sup>64</sup> *Apud*: Zea en la obra de: Gabino Barreda, "Oración Cívica", *Opúsculos, Discusiones y Discursos*, México, 1877, p.84

<sup>65</sup> *Ibid.*, p.84

en ella otro poder espiritual, como trató de ser el positivismo de Comte. Este aspecto del positivismo comtiano fue suprimido al ser adaptado a México. Gabino Barreda tuvo que suprimir la enseñanza de “la religión de la humanidad.”

En México, a diferencia de otros países americanos como Chile y Brasil, no fueron implantados los ritos eclesiásticos que Comte agregó a su filosofía. Tampoco se trató de implantar una nueva iglesia, ya que hubiese causado nuevos trastornos sociales, es decir, nuevos desórdenes. Lo que se quería era orden, y el positivismo fue considerado como la forma de disponerlo al servicio de este orden. Este se transformó en una doctrina neutra, que hablaba del orden social, pero que al mismo tiempo decía no intervenir ni atacar ninguna idea, lo mismo fuese esta católica o liberal; tampoco quiso disputar el terreno o poder espiritual a la iglesia católica. Pretendió ser una doctrina del orden social y no del orden individual:

*“El individuo era libre de tener las ideas que quisiese; para lo que no era libre era para imponer ideas, sus ideas, a la sociedad.”<sup>66</sup>*

Esta pretensión del positivismo mexicano: la de ser una ideología válida para la sociedad, en oposición a otras doctrinas, que sólo lo eran para el individuo, dio lugar a múltiples disputas en que se vio envuelto. Una ideología hecha para combatir al catolicismo y jacobinismo, no podía acomodar en su seno a estas ideologías con la reserva de que pertenecían al orden individual de la ideología neutra, que Juárez y los demás liberales querían que fuese, se transformó en lo que verdaderamente era: una ideología que, al igual que otras. Pretendía tener un valor total, pretendía ser válida en todos los campos, tanto en el material o político

---

<sup>66</sup>*Ibid.*, p. 70,71

como en el individual. Una ideología así no podía aceptar, como querían las leyes de Reforma, que el poder espiritual continuase en manos de la iglesia católica, ni tampoco estar subordinada al estado como instrumento de orden. La transformación del positivismo mexicano en una ideología de carácter total, puesto al servicio de un ideal positivista.<sup>67</sup>

## **2.2 Positivismo y porfirismo.**

En el período llamado porfiriato, que abarcó de 1876 a 1911, se consolidaron los esfuerzos de Juárez y Lerdo para fortalecer a la nación. Se registraron bastantes cambios sociales, económicos y políticos que influyeron en el proceso de lo que algunos llaman “nacionalismo”. El estado se fortaleció mediante el aumento de la autoridad de la burocracia federal y del poder del jefe ejecutivo sobre las instituciones locales. Se construyó una infraestructura económica, con vías de comunicación ferroviaria y se establecieron los rudimentos de una base industrial. También aumentó la producción agrícola y minera y tomó forma un sistema de comercialización nacional e industrial. Los cambios económicos fueron acompañados por cambios sociales que se aceleraron a causa del crecimiento demográfico, el aumento de la fuerza de trabajo urbana y de la alfabetización. En efecto, *la nación estaba iniciando su transformación de una sociedad tradicional a*

---

<sup>67</sup>Cfr., *ídem*.

*una moderna*. Este proceso se intensificó de 1890 a 1911, época en el que se registraron los más importantes avances económicos.<sup>68</sup>

Los hombres que pedían una dictadura sobre bases científicas, los hombres que pedían a gritos una tiranía honrada, habían puesto los ojos en Porfirio Díaz. De él esperaban que fuese favorable a sus intereses, pero en los dos primeros años del gobierno de Díaz parecía que la política era inadecuada para la protección de los mismos. La libertad afirmaba que Díaz no cumplía los requisitos para ser un buen dictador, argumentando que:

*...Díaz se presentó desde un principio como el caudillo de la burguesía mexicana y todas sus ideas eran para justificar su dictadura. Pero él no era el dictador que esperaban. Sin embargo, la falta de decisión para emprender una empresa que condujese al orden, hacía al general Díaz inadecuado como dictador de la burguesía. En este sentido Díaz se perfilaba como dictador puesto al servicio del desorden. Desde ese entonces la burguesía mexicana vio en P. Díaz un hombre que podría guardar sus intereses.*<sup>69</sup>

Porfirio Díaz fue el elegido para imponer el orden mediante la fuerza. “Los hombres que decían ser poseedores de la ciencia que convencía, la ciencia de lo positivo, se iban a servir de la fuerza de este caudillo.”<sup>70</sup> Él era considerado como el peligro, la preocupación y el obstáculo; aconsejado por un patriotismo extraviado, pero incesantemente enérgico, era apto para provocar una revolución, pero incapaz de dirigir un pronunciamiento.<sup>71</sup>

---

<sup>68</sup> Cfr. Juan Gómez Quiñones, *Porfirio Díaz, los intelectuales y la Revolución*, Ediciones El Caballito, México, 1995, p.32-33

<sup>69</sup> Zea, *El positivismo en México. Nacimiento, apogeo y decadencia*, p.283

<sup>70</sup> *Ibid.*, p. 284

<sup>71</sup> Justo Sierra, *La evolución política del pueblo mexicano*, Biblioteca Ayacucho, Venezuela, p. 266

Díaz se convirtió en dictador porque la burguesía mexicana así lo quiso. La fuerza que él tuvo sirvió para guardarse sus propios intereses. Además se le consideraba como el representante de la era industrial. En ese estado, Porfirio Díaz ha sabido transformarse de acuerdo con el progreso: el guerrero se convierte en el hombre que entiende del orden y de las máquinas. Díaz ha sido el guerrero, pero también es el hombre de la paz y el orden. Pues el trabajo industrial se presenta como el mejor instrumento para obtener el orden social.<sup>72</sup>

*El mesías armado no ha podido apartar siquiera una pulgada al país del abismo en que se encuentra...ha dejado a las libertades en el mismo estado ideal en el que las tenían sus predecesores en el poder...*<sup>73</sup>

Díaz determinó la condición esencial de su organización: un gobierno resuelto a no dejarse discutir, la inmensa autoridad de este gobernante, esa autoridad de árbitro, no sólo político, sino social, que le ha permitido desarrollar y asegurar su obra contra los siniestros, es obra de la burguesía mexicana.<sup>74</sup>

En otro sentido, "resulta difícil en tener la contradicción interna del régimen dictatorial de Porfirio Díaz, liberal de origen y por sus instituciones republicanas; conservador por su ideología. El surgimiento y la consolidación del régimen porfirista no es sino el suceso político y social más visibles de dicha coincidencia."<sup>75</sup>

O' Gorman también afirma que "uno de los mayores méritos del general Díaz fue aprovechar aquella coyuntura al fomentar la convicción de que el odio político que

---

<sup>72</sup>Cfr. Leopoldo Zea, *El positivismo en México, Nacimiento, apogeo y decadencia*, p. 288

\*N.: El autor aquí se refiere a la visión de un México en progreso mediante la industria como la base del orden social.

<sup>73</sup>*Ibid.*, p. 282

<sup>74</sup>Cfr. Justo Sierra, *La evolución política del pueblo mexicano*, p. 283

<sup>75</sup>O' Gorman, México, *El trauma de su historia*, p.84

había encendido y alimentado el tradicional conflicto conservador-liberal era una pesadilla más del pasado.”<sup>76</sup>

Por otra parte, Zea afirma que para el gobierno de Díaz, los individuos de los pueblos indios son seres inferiores, sin derechos, porque están incapacitados sostenerlos. Se habla –dicen- de una guerra de castas; pero es absurdo, porque para que fuese posible era menester que los indios tuviesen un grado de progreso que en la realidad no han alcanzado. Se trata de razas atrasadas e inferiores. Esta raza no tiene otra cosa que el amor a la tierra; “*lo que se nota en ella es el amor a la tierra, amor exclusivo, que no tiene rival el corazón del hombre que vive en los albores de la civilización*”. La tierra debe estar en manos de los hombres que la hagan progresar, que la puedan explotar haciéndola producir riquezas<sup>77</sup>. La patria misma representa el *progreso material*. El progreso está por encima de cualquier sentimiento. La burguesía mexicana, cuya base la forma el latifundismo, no puede aceptar la restitución de las tierras: *Los defensores de la burguesía ligan los intereses de ésta a lo que llaman interés nacional. [...] Permitir que triunfe un movimiento que está en contra de los intereses de la burguesía, es permitir un triunfo en contra del orden social, es invitar al desorden, a la revolución.*<sup>78</sup>

---

<sup>76</sup> *Idem.*

<sup>77</sup> Cfr. Leopoldo Zea, *El positivismo en México, Nacimiento...*, p. 295-296.

\*N.: En este párrafo se hace mención sobre el indígena, explicado aquí que es la forma negativa que detiene, o que está en contra del progreso material, aunque aquí no sólo se trata de una mera concepción racista solamente, sino que aquí se expone también una visión utilitarista del indio por parte del gobierno de Díaz. En este sentido el autor seguirá exponiendo que “el progreso es algo que no pueden entender los indios puesto que ellos sólo tienen el sentimiento de amor a sus tierras y no son capaces de tener un alcance intelectual por ser de una raza inferior y por no entender la justicia de las leyes que le despojan”.

<sup>78</sup> *Ibid.*, p. 298

En este sentido, Zea dice que *“el porfirismo fue el instrumento de que se valieron para comprimir las fuerzas que les eran hostiles; pero no lograron otra cosa que hacerlas estallar en una nueva revolución.”*<sup>79</sup>

Hablando en el ámbito educativo, ¿porqué fue porfirista la mayoría de los estudiantes si no había espacios políticos para la juventud en dicho régimen Si se considera que en 1910 la población de estudiantes universitarios era inferior a mil jóvenes? La educación superior no era accesible entonces a toda la clase media, sino a las clases alta y media-alta.

*...En las escuelas universitarias proliferaban los hijos y parientes de políticos distinguidos. Isidro Fabela, de familia de hacendados, afirma que Jurisprudencia era la escuela donde se formaban los futuros políticos. Esto explica que la mayoría de los estudiantes fueran porfiristas, y la mayoría de los opositores eran reyistas, lo cual significaba ser parcialmente porfirista, pues consideraban a la política como una lucha entre grupos dentro de la élite, en el cual la clase media provinciana no podía intervenir.*<sup>80</sup>

Hablando respecto al tema que veremos más adelante como lo es el de los científicos, resaltaremos algunos de los aspectos más relevantes y concretos para poder hacer una relación del porfirismo con el positivismo. Aunque cabe hacer mención que este tema se verá de manera más amplia en el cuarto capítulo.

En 1888 Romero Rubio y Pineda se habían rodeado de un pequeño grupo de jóvenes ansiosos por ingresar a la política. José Yves Limantour, Pablo y Miguel Macedo, Joaquín Casasús, Francisco Bulnes y Rafael Spíndola, influyentes en el régimen de Díaz en 1892, forman el grupo llamado “Los científicos”. Según Raat,

---

<sup>79</sup> *Idem.*

<sup>80</sup> Javier Garcíadiego Dantan, *“Rudos contra científicos”, La Universidad Nacional durante la Revolución mexicana*, editorial UNAM, México, 1996, p. 67

el desarrollo industrial y económico de México de 1890 en adelante se debió a ellos. Limantour y Macedo lograron atraer capital extranjero para impulsar tal desarrollo. La construcción de ferrocarriles, impulsada por Limantour, se realizó a través de la Secretaría de Fomento, de la que era consejero Francisco Bulnes. También estuvo Justo Sierra y Manuel Flores y ponderaron el progreso científico<sup>81</sup> bajo el régimen de Díaz, usando la prensa oficial y las instituciones de educación pública.

Aunque en general la administración de los científicos era “honrada” y “eficiente”, pudieron sustraer grandes fortunas aprovechando la influencia que tenía dentro del gobierno de Díaz, pues durante su régimen, la mayoría de las pugnas políticas surgieron en los altos niveles gubernamentales. El *Partido Unión Liberal* fue la primera organización política de México que estableció centros afiliados en toda la República para que el partido fuese nacional. Y fue Justo Sierra el personaje más importante de la Convención, pues a él se debió el Manifiesto de la Unión Liberal y pronunció un famoso discurso donde decía: “*el pueblo tiene hambre y sed de justicia.*”<sup>82</sup>

El tenor del *Manifiesto* era que sostenía que la ciencia, el conocimiento científico, las estadísticas y otros métodos científicos podían y debían usarse para reordenar

---

<sup>81</sup> Cfr. D.Raat, *El positivismo durante el porfiriato*, p.108-109.

\*N.: En este sentido se habla de un progreso de nivel material, apoyándonos en la fidelidad del argumento del autor donde sostiene un avance que no está ligado fuertemente al positivismo mexicano.

<sup>82</sup> *Ibid.*, p. 115

a la sociedad mexicana. La fuerza intelectual del progreso era la educación científica.<sup>83</sup>

La mayor parte del contenido del Manifiesto era muy similar a las ideas ya expresadas por Sierra en sus artículos de *La Libertad*. Este estaba basado sobre la necesidad de organizar el movimiento liberal sobre bases científicas; el viejo lema, “Libertad, Orden y Progreso”, se conjugó con el de Díaz, que era “*Paz, Industria y Progreso*”. En este sentido, la paz se consideraba como el estado orgánico normal de México. Como la paz era indispensable para el progreso de económico del país y la administración de Díaz era la que había logrado. Por ende, se pensaba que la reelección de Díaz era necesaria para el desarrollo económico del país, es decir, un progreso evolutivo en la política y en la sociedad. En este sentido, Sierra sostenía que en México *las reformas gubernamentales podían conducir a ella por el camino de la evolución a pesar de la falta de ejercicio de la democracia, pues una de estas reformas era la del poder judicial y la libertad de prensa.*<sup>84</sup>

Durante el porfiriato ocurrieron varias transformaciones que dieron origen a alabanzas e inconformidades por parte de la sociedad que vivía aquellos cambios que el Gral. Díaz llevaba a cabo. En este contexto, pues, estaremos en contacto con el positivismo mexicano durante la dictadura presidencial de Díaz. Es decir, hablaremos de un positivismo adaptado como filosofía e ideología dominante para poder afirmar si se puede hablar de progreso y en qué sentido se manifiesta

---

<sup>83</sup> Cfr. P. 116

<sup>84</sup> *Ídem.*

durante el porfiriato y en relación con éste, pero en este caso expondremos este concepto no de la forma material, sino que nos enraizaremos en el ámbito filosófico en eje con el gobierno de Díaz. Más aún, hablaremos de la educación durante el porfiriato, que es la piedra de toque de nuestro tema de trabajo, es decir, se sostendrá una discusión abierta entre positivistas y antipositivistas mexicanos.

## CAPÍTULO 3. El positivismo en México

### 3.1 Bases generales del positivismo mexicano.

La difusión del positivismo en América Latina tiene que ser comprendida dentro del contexto social, económico, político y religioso del siglo XX. El positivismo comenzó a florecer en América Latina en una época en que se había extendido un sentimiento de decepción, durante la modernización de la sociedad occidental.<sup>85</sup>

La historia de México puede servir de pauta a la historia de las ideas filosóficas que han influido en nuestro pensamiento. Nuestro país surge a la vida intelectual bajo la tutela de España defensora del mundo medieval en pugna con el modernismo. A partir de la Independencia queda México bajo tutela de las corrientes filosóficas y culturales de Francia como, por ejemplo, la filosofía de la Ilustración. Así como tratándose de la filosofía universal se han dado interpretaciones de carácter abstracto, es decir, desligadas de sus circunstancias, en la misma forma se ha solido interpretar al positivismo en México.<sup>86</sup>

*“Desde luego, son también los propios positivistas mexicanos los que consideraron que su filosofía tenía un carácter universal y eterno. Que la filosofía y el método positivo, eran la filosofía y métodos verdaderos, y que las demás filosofías no eran sino el producto de conciencias no emancipadas. Por lo general se tiende a interpretar al positivismo de México en términos no abstractos, sino concretos; casi podríamos decir, en términos de política militante<sup>87</sup>”.*

El positivismo no llegó a México como una doctrina nueva a la que había que estudiar para estar al tanto de las expresiones de la cultura. No fue una doctrina

---

<sup>85</sup> Gómez Quiñones, *Porfirio Díaz y los...*, p.56

<sup>86</sup> Cfr. Zea, *El positivismo en México, nacimiento...*, p.28

<sup>87</sup> Cfr. introd.: Zea, *El positivismo en México, Nacimiento...*

para discutir en círculos culturales, sino una doctrina que se discutió en la plaza pública, Se trata de una doctrina filosófica puesta al servicio de un determinado grupo político y social en contra de otros grupos. El positivismo fue utilizado como instrumento por un determinado grupo de mexicanos. De aquí que en México no sea posible desligar al positivismo de una determinada forma de política y de un determinado grupo social. Los positivistas mexicanos eran muy conscientes de este carácter instrumental de su filosofía.<sup>88</sup> El positivismo comtiano les ofrecerá el instrumental ideológico para establecer un nuevo orden político y social poniendo fin a las luchas intestinas que se han desatado después de la guerra de independencia.<sup>89</sup>

El porfirismo es la etapa de orden del grupo que a sí mismo se llamó burguesía mexicana. Los guías culturales de este grupo encuentran su justificación ideológica en el positivismo: Comte, Mill y Spencer. Se establece la idea de orden, pero puesta al servicio de este grupo. Dicho orden va a ser puesto en crisis por la revolución de 1910.

El gobierno de Porfirio Díaz se distinguió, hablando materialmente, por ser de clase progresista, uno de sus símbolos más célebres es el ferrocarril y otro es el banco para inversionistas y gente extranjera que compraba y establecía sus fábricas en México, según autores contemporáneos. Incluso se ha dicho que fue el primer gobierno en donde se alcanzó un orden a nivel social, económico y político; pero sólo eso, aunque su gobierno alardeaba de promover la libertad y el progreso

---

<sup>88</sup> Cfr. introd.: Zea, *El positivismo en México...*

<sup>89</sup> Cfr. Zea, *La filosofía en México*, p.54

bajo el lema comtiano, pero vamos a ver que sólo se hablará de un progreso en la historia de México originando el estallido de la revolución de 1910.

El positivismo se apoyó en una interpretación histórica si bien discutible y negativa. Se abocaba a la emancipación intelectual de la herencia colonial y liberal y consideraba que dicha emancipación podría lograrse mediante la educación de la juventud de acuerdo con sus premisas y sus métodos. Era pragmático, anti-idealista y anti-utópico, pero sus ideas eran altruistas: la consecución de sus objetivos perennes del hombre, la libertad y la prosperidad.

El positivismo mexicano estaba basado en pensamientos híbridos, ya que tomaba las ideas, cómo se menciona arriba, de Comte, Mill y Spencer. Políticamente el positivismo en la variante mexicana subrayaba la necesidad de un gobierno autoritario en oposición a uno liberal, como un instrumento destinado a fomentar el progreso nacional. Las ideas liberales nunca fueron combatidas sino que simplemente se hicieron a un lado a favor de prioridades más urgentes. Este positivismo consideraba que era necesaria la aplicación de una autoridad brutalmente evidente para imponer el orden sobre la anarquía. El orden y la autoridad hacían posible el progreso material y con el tiempo esto haría posible el establecimiento de una sociedad nacional capaz de realizar los ideales de la democracia y la libertad. El orden político y la libertad económica se complementaban entre sí y el uno hacía posible al otro.<sup>90</sup>

---

<sup>90</sup>Cfr. Gómez Quiñones, *Porfirio Díaz. Los intelectuales...*, p.56-57

La filosofía positiva había servido al porfirismo para justificar los intereses que le animaban. El positivismo en México no fue sino la expresión filosófica de una realidad ajena al positivismo como doctrina ideal.<sup>91</sup>

La filosofía de Comte fue el principal instrumento de polémica ideológica de que se sirvieron los positivistas mexicanos en su lucha contra las doctrinas con las cuales se enfrentaron. Del comtismo se sacaron los principales conceptos utilizados por los positivistas de México. El porqué fue adoptado el positivismo de Comte y no otra doctrina implica una cierta afinidad entre la doctrina de Comte y las ideas de los mexicanos que adoptaron ésta.<sup>92</sup>

### **3.2 La burguesía en el porfirismo.**

*Zea afirma que el positivismo se ofreció a los liberales vencedores como instrumento al servicio de sus intereses. Los liberales mexicanos tenían una ideología de combate que en parte se asemejaba a la ideología que les había de servir para establecer la paz.*<sup>93</sup> En Mora, según Zea, tenemos al mejor exponente de los ideales de la clase que adoptó al positivismo como instrumento de orden. Nuestro autor afirma que no pretende decir que Mora haya sido un positivista, un antecedente filosófico del positivismo en México; sino que tan sólo que en Mora se

---

<sup>91</sup>Cfr. Zea, *El positivismo en México. Nacimiento...*, p.38

<sup>92</sup>*Ibid.*; 39

<sup>93</sup>*Ibid.*, 75

anticipan se anticipan ideas que son como introducción a las del positivismo. No faltan en Mora conceptos como el de “progreso” y el “positivo”.<sup>94</sup>

El doctor Mora defines estas dos fuerzas en lucha en la siguiente forma:

*“por marcha política del progreso entiendo aquella que tiende a efectuar de una manera más o menos rápida: la ocupación de los bienes del clero; la abolición de los privilegios de esta clase y la milicia: la difusión de la educación pública en las clases populares, absolutamente independiente del clero; la supresión de los monacales; la absoluta libertad de opiniones, la igualdad de los extranjeros con los naturales en derechos civiles y el establecimiento del jurado en las causas criminales”. “Por marcha de retroceso entiendo aquella en que se pretende abolir lo poquísimos que se ha hecho en los ramos que constituyen lo precedente”. [...] Las fuerzas del progreso están formadas por los hombres que ven en el poder público un instrumento al servicio civil, al servicio de los ciudadanos, o como les llama Mora, de los civiles. Los civiles son hombres que no pertenecen al clero ni a la milicia: hombres que creen en el trabajo y la industria y que aspiran a un orden que proteja los intereses que se deriven de dicho trabajo e industria.”<sup>95</sup>*

En esta clase, cuyo portavoz es Mora y más tarde lo será Barreda [...].<sup>96</sup> Con el porfirismo se habría de lograr lo que quería Mora: una administración fuerte capaz de reprimir toda facción. El clero y la milicia, una vez vencidos por la burguesía mexicana se transformará al servicio de ésta, se burocratizarán.

A continuación el siguiente párrafo citado por Zea del autor José Valadés:

*“La burguesía, una vez constituida en un gobierno fuerte, capaz de hacer perder toda esperanza de recobrar el poder a los cuerpos que se lo disputaban, los transformaría en lo que se quería que fueran: en instrumentos puestos a su servicio. Sin embargo, la burguesía no supo tomar en cuenta la condición impuesta por la doctrina de Mora: la de hacer las concesiones que la sociedad habría de exigir con el tiempo. No supo tomar en cuenta los intereses de las clases sociales que habrían de*

---

<sup>94</sup> *idem*

<sup>95</sup> *Ibid.*, p. 77

<sup>96</sup> Cfr. P. 77.

*surgir más tarde haciendo que la revolución del tiempo se transformase en una revolución de los hombres.*<sup>97</sup>

La burguesía mexicana trató de alcanzar el poder por convencimiento, es decir, *racionalmente*, pero esto no fue posible porque las clases que tenían el poder usarían la violencia para defenderlo.

Una vez que la burguesía mexicana triunfó, trató de justificar su poder por medio del convencimiento. El estado se había de convertir en otra cosa que en instrumento al servicio de la sociedad: en instrumento al servicio de la burguesía mexicana. En el nuevo reparto de privilegios, la gran parte de éstos se la llevó la burguesía mexicana; el resto fue repartido entre sus antiguos enemigos: el clero y la milicia. En el régimen porfirista se unieron todas estas clases; se formó un solo cuerpo, cuya ambición fue la de sostener los privilegios ya obtenidos, defendiéndolos por todos los medios posibles. Incluso la industria como instrumento de riqueza fue abandonada a la activa burguesía europea; el estado mexicano volvió a ser de nuevo una fuente de riqueza y de privilegios.<sup>98</sup>

El primer positivista mexicano, Pedro Contreras Elizalde, entusiasta de Augusto Comte, durante su estancia en París, introdujo a Gabino Barreda en las enseñanzas de Comte y de Pierre Laffite. Más tarde, a fines de 1867, Barreda fundaría ayudado por otro mexicano el centro de difusión del positivismo en México. La Escuela Nacional Preparatoria. Luego, ya en la época de Díaz, el positivismo habría de desarrollarse con ciertas características explicables en el medio histórico del México de finales del [siglo] XIX y principios del XX. Desde

---

<sup>97</sup>Ibíd., p. 96

<sup>98</sup>Ibíd., p. 98

1876 hasta los fines del [siglo] XIX, el positivismo tuvo expresiones políticas; de 1900 hasta después de la revolución de 1910, predominó la “Religión de la Humanidad” predicada por el sistema positivista.<sup>99</sup> [Así] como en la Francia de Comte, se propagaba en México el pensamiento científico y había un ambiente político en desorden. *Eli de Gortari concluye que el positivismo impulsó el desarrollo de la ciencia en México. Pero es posible pensar lo contrario; es decir, que el pensamiento científico y un ambiente “cientista” prepararon los medios para difundir el positivismo en México.*<sup>100</sup> *El catolicismo no se ajustaba a las nuevas ideas científicas y filosóficas, cuyo libre intercambio con el escolasticismo ortodoxo. La filosofía de Comte se presentaba a la mente popular como opuesta a la religión tradicional y a las fuerzas reaccionarias apoyadas por la Iglesia; y siendo el escolasticismo más fuerte en las escuelas, era natural que la reforma positivista se dirigiera precisamente al campo de la educación.*<sup>101</sup> El contenido pragmático del darwinismo social y de la sociología de Comte, que caracterizaban al progreso angloamericano, bien pudo ser una fuente de estímulos para los hombres que entonces deseaban la reforma social en México, muchos de los cuales eran ardientes propagadores de los descubrimientos de las ciencias naturales.

La presencia de francesa en México durante la intervención extranjera favoreció el conocimiento de la literatura y la filosofía francesas, pues entonces vinieron algunos hombres de ciencia que fomentaron la vida intelectual. Los mexicanos

---

<sup>99</sup> *Ibíd.*, p. 12

<sup>100</sup> *Apud.*: RAAT de la obra de Eli Gortari que aparece en el pie de página.

<sup>101</sup> *Vid.*, p. 13

cultos, muchos de ellos alejados de las pretensiones políticas de la intervención, apreciaron el arte y la cultura francesa; la lengua era conocida por buen número de ellos y abundaron las traducciones. *El primer impacto oficial del positivismo en México fue propiciado por el gobierno de Juárez, quien nombró una comisión compuesta por políticos liberales y científicos distinguidos para organizar la educación. Al lado de Barreda, quien actuaba como presidente, colaboraron: Francisco Díaz Covarrubias, Ignacio Alvarado, Eulalio Ortega y Pedro Contreras Elizalde.*<sup>102</sup>

Como sostenía Zea con anterioridad: el porqué fue adoptado el positivismo de Comte y no otra doctrina implica una cierta afinidad entre la doctrina de Comte y las ideas de los mexicanos que adoptaron ésta. Porque una doctrina no se impone así solamente, sino que existe con anterioridad una serie de razones y motivos que hacen que una determinada doctrina, como lo es el positivismo de Comte, que no fue obra de ningún mexicano, sino un hombre ajeno a toda realidad mexicana, pueda servir para esta ajena circunstancia.

El positivismo en mucho de los casos es considerado una *ideología*, aunque muchos se refieren a éste como mera doctrina, pero en este sentido podríamos afirmar que se habla de ideología en sentido político como se verá más adelante en la parte dedicada a “*los científicos*” y su forma de categorizar el positivismo como arma y como instrumento de dominación para justificar sus planes y sus acciones en base a dicho positivismo enraizado en las bases de las ciencias duras

---

<sup>102</sup>*Ibíd.*, p. 13-14

antes mencionadas. En otro sentido podríamos referirnos al positivismo como doctrina sólo que a un nivel mucho más común o como forma de práctica, es decir, como algo que se va popularizando como una doctrina religiosa, en este caso, a nivel educativo. Pero el positivismo en México, lo veremos poco a poco, no fue más que una expresión filosófica de una realidad ajena al positivismo como doctrina ideal. *El positivismo como teoría no tiene nada que ver con el positivismo como práctica.*<sup>103</sup>

### 3.3 El “comtismo en México”.

El positivismo de México fue combatido duramente por distintos grupos políticos y religiosos. Estos grupos estaban representados por los llamados jacobinos y por los católicos. Pero hubo un grupo contra el cual se tuvo que enfrentar el positivismo de México, un grupo formado dentro de sus formas educativas. Este grupo salió fuera de la doctrina en que se había formado y buscó nuevos horizontes, y precisamente fue el de la generación llamada el “Ateneo de la Juventud.”<sup>104</sup> *“El positivismo de Comte y de Spencer –dice José Vasconcelos, uno de los líderes de este grupo- nunca pudo contener nuestras aspiraciones; hoy, que por estar en desacuerdo con los datos de la ciencia misma se halla sin vitalidad y sin razón [...]”*<sup>105</sup>

---

<sup>103</sup>Cfr. Vid., p. 38

\*Apud.: argumento de Torres sobre el contraste entre el positivismo como práctica y como teoría en la obra de Zea: “El positivismo en México. Nacimiento...”

<sup>104</sup>Cfr., p. 29

<sup>105</sup>Ibíd., p. 30

Comte, un célebre personaje simbólico dentro del pensamiento mexicano de nuestra historia mexicana, durante el último periodo juarista, se le valoró por su *pensamiento positivo*. Su filosofía, como algunos autores sostienen, era de carácter “ilustrativo y enciclopédico”, pues recordemos que la filosofía positiva francesa sirvió para derrocar el yugo burgués francés de la sociedad aristocrática. Y cuando nos inclinamos a repensar del porqué una filosofía de esa clase fue traída a nuestro país, nos hace suponer que también nosotros quisimos apoyarnos de un saber que nos permitiera extender los horizontes de la aplicación de la ciencia y la técnica, es decir, de un progreso que diera la esperanza de resolver los diversos malestares que han sido constantes hasta la fecha en nuestro gobierno, males como el económico, político, social y religioso. Pero la pregunta es del porqué la filosofía positiva de Francia y no otra, o mejor aún, una propia creada a partir de nuestra necesidad de querer desarrollar, por así decirlo, un sistema que pudiera resolver problemas precisos y concretos tales como los que en aquella etapa suscitaban a partir de una carencia de poderío y saber cultural y espiritual. Ciertamente el positivismo fue visto, como lo veremos más adelante, como doctrina contrapuesta al catolicismo y jerárquicamente como doctrina o escudo político para fines lucrativos o no pertenecientes a sus principios y propósitos originales.

Augusto Comte llamó a su sistema de filosofía: “filosofía positiva”. Éste acogió el término “positivismo” para referirse a ella, ya que, de acuerdo con sus postulados, la filosofía tenía que basarse en la “ciencias positivas”, de cuyas verdades privativas y parciales, propias de los fenómenos estudiados por cada una de ellas,

Página | 62

se desprendía de la síntesis que constituía la verdad filosófica. Dichas ciencias eran: la matemática, la astronomía, la física, la química, la biología y la física social, a la que más tarde llamó sociología. El conocimiento no era objeto de mera especulación, ya que debía aplicarse a la solución de los problemas humanos. El filósofo positivista debía servir a la humanidad con la verdad. Por eso, el positivismo tuvo desde un principio implicaciones políticas, religiosas y morales, aparte de las estrictamente lógicas y científicas.<sup>106</sup>

El positivismo se difundió y fue adoptado por cientos de creyentes tanto en Europa como en América. En Francia, Inglaterra, Alemania, Estados Unidos, Brasil, Chile, Argentina, Perú, Bolivia y, por supuesto, en México hubo prosélitos de la doctrina comtiana.<sup>107</sup>

Como ya se había mencionado antes, Augusto Comte se encontró con el problema de coordinar sin contradecirse dos conceptos al parecer opuestos, el de orden y el de libertad, así como también trató de demostrar que “no hay orden si progreso, ni progreso sin orden”. Comte, refiriéndose a su contexto actual, afirma que *“las ideas de orden y progreso se encuentran separadas”*.<sup>108</sup> El orden se presenta como retroceso y el progreso como anarquía. Además considera que la estructura de la sociedad es inalterable, y esta estructura es la misma del estado teológico; por esto está contra la revolución, que ha tratado de alterarla. El progreso significa para Comte un mayor orden. El aspecto dinámico de la doctrina comtiana –como afirma Zea- está subordinado a su aspecto estático, el progreso

---

<sup>106</sup> Cfr. D. Raat, *El positivismo durante el porfiriato*, p. 11

<sup>107</sup> *Ídem*.

<sup>108</sup> *Ibíd.*, p. 41

al orden. Comte está contra la iglesia católica, porque en ella no caben los intereses de su clase [...].<sup>109</sup> Para sostener su edificio social, tomó los principios de su doctrina en la ciencia. *A la ciencia había pasado el hombre moderno la fe que había retirado a la religión. Sobre ésta trató de fabricar un nuevo edificio social. Para él espíritu positivo alcanza su culminación en Newton. Toda la filosofía positiva de Comte no viene a ser otra cosa que el establecimiento de las bases sobre las cuales levantó su política. Toda la metodología y el análisis de las diversas ciencias positivas, no son sino los cimientos sobre los cuales levantó su doctrina política.*<sup>110</sup>

### **3.4 Gabino Barreda y la educación nacional.**

Como se sostenía en páginas anteriores, el positivismo fue introducido en México por el médico Gabino Barreda. Durante la intervención francesa vivió en Guanajuato, donde se relacionó con los principales dirigentes liberales. Al final de la guerra, en 1867, pronunció en esa ciudad una célebre *Oración Cívica*, en la que interpretó el desarrollo histórico de México según la ley comtiana de los tres estados<sup>111</sup> La revolución de la independencia, que él comprende como un período ininterrumpido entre 1810 y 1867, había sido necesaria, pero no suficiente. México había superado el “estado religioso”, encarnado en el dominio colonial eclesiástico, pero aún se mantenía en el “estado metafísico”, representado por

---

<sup>109</sup>Cfr. P. 44

<sup>110</sup>Cfr., *ídem*.

<sup>111</sup>\*N.: Numerosas exposiciones sobre los tres estadios (teológico, Metafísico y Positivo), pueden consultarse en libros referentes a Comte y su filosofía positiva.

ideas liberales utópicas. Era necesario emprender un período afirmativo o “positivo”, caracterizado por el orden y el progreso. *Al igual que Comte después de la Revolución Francesa, Barreda creía que la anarquía y desunión en que se hallaba su país no cesaría hasta que los mexicanos fueran educados en la filosofía positiva, una doctrina verdaderamente universal basada en la ciencia, ante cuyas verdades nadie podía discrepar.*<sup>112</sup> Ese mismo año Benito Juárez lo designó miembro de la comisión, encargada de organizar la instrucción pública según criterios laico y científico. Además creó la ENP (Escuela Nacional Preparatoria), por la que debían pasar todos los estudiantes que fueran a ingresar en las distintas escuelas profesionales, en donde se estaba organizada la educación superior desde la supresión de la Universidad.

Barreda dirigió la Escuela durante los doce primeros años.

*La orientación fundamentalmente positivista de la Escuela se consolidó y se iba a mantener durante casi medio siglo: las matemáticas, la física, la química, las ciencias naturales y la lógica fueron la base de la enseñanza; se suprimió la filosofía; el latín, el griego y la literatura ocuparon un lugar secundario. El plan de Barreda fue adoptado por varios centros de enseñanza media-superior en provincias. Al mismo tiempo, el progreso científico de la época se dejó sentir en México, especialmente en la medicina, la química y la ingeniería, y se crearon sociedades e institutos científicos y revistas especializadas. En 1877 algunos estudiantes de las Escuelas Profesionales fundaron la “Asociación Metodófila “Gabino Barreda” para exponer y discutir temas científicos de la actualidad de acuerdo con el método positivista. El propio Barreda ocupó la presidencia. Entre sus miembros más activos estaba Porfirio Parra, futuro director de la preparatoria.*<sup>113</sup>

---

<sup>112</sup> Alfonso García Morales, *El ateneo de México (1906-1914), Orígenes de la cultura mexicana contemporánea*, Sevilla, 1992, p.100

<sup>113</sup> *Ibid.*, p. 101

En la marcha de la civilización mexicana, Barreda consideraba al Estado como aliado de la ciencia. El Estado era un instrumento de reforma; con las Leyes de Reforma había separado la política de la religión, haciendo que México diera “el paso más avanzado que nación alguna ha sabido dar en el camino de la civilización y el progreso moral”. Libre ya el Estado, tendrá que mostrar su habilidad para regir en el orden temporal, que era para Barreda el campo de la educación.<sup>114</sup>

Barreda llamaba al patriotismo. El lema del nuevo orden positivo para México era “Libertad, Orden y Progreso”. El lema estaba simbolizado en los tres colores de la bandera nacional, que había estado en manos de Guerrero y de Iturbide cuando liberaron a México en 1821; era el símbolo que había abrazado Zaragoza el 5 de mayo de 1862 en la lucha contra los invasores franceses. El lema “Libertad, Orden y Progreso” se había encarnado en la tradición mexicana para salvar las instituciones republicanas y aseguraba el futuro de América y del mundo.<sup>115</sup>

Como director de la Escuela Nacional Preparatoria, Barreda estaba listo para realizar las reformas planteadas en la ley de 1867. La enseñanza tenía que avanzar lógicamente de las ciencias generales y abstractas –de las matemáticas, que incluían: aritmética, álgebra, geometría plana y del espacio, trigonometría y cálculo- a las ciencias de la observación: mecánica, zoología e historia humana. La lógica del sistema era positivista y su objetivo estaba en acorde con los

---

<sup>114</sup>Cfr. D. Raat, *El positivismo durante el porfiriato*, p.15

<sup>115</sup>*Idem.*

dictados comtianos, en los que se buscaba la reorganización de la sociedad mexicana y de la civilización en general.<sup>116</sup>

*“El estudiante debía aprender a pensar para resolver los problemas de la vida diaria. La lógica debía ser el punto culminante de los estudios científicos particulares; pero se trataba de una lógica distinta de aquella de la que abusó el escolasticismo; era una lógica nueva, que al no encontrarse en las obras de Comte, se suplió con textos de Bain y de John Stuart Mill.”<sup>117</sup> “Para contrarrestar la influencia de la Iglesia en la moral privada, se incluyó como asignatura la moral o ética social, en la que el estudiante aprendería, estudiando la vida de los grandes hombres de la humanidad y por la vía de ejemplo, las virtudes del altruismo.”<sup>118</sup>*

---

<sup>116</sup>Cfr., p. 18

<sup>117</sup>Ídem.

<sup>118</sup>Ídem.

## **CAPÍTULO 4. El positivismo mexicano en la E.N.P., y sus medios de difusión.**

### **4.1 La Escuela Nacional Preparatoria.**

*Expedida la trascendental, aunque no definitiva Ley Orgánica de la Instrucción Pública en el Distrito Federal, el 2 de diciembre de 1867, sus autores dispusieron de un tiempo angustiosamente corto para ponerla en práctica...*<sup>119</sup>

La Escuela Preparatoria representaba en lo social, en lo doctrinario y en lo pedagógico, el paso más audaz que en materia educativa se había dado hasta entonces en México –la reforma de 1833 y varias disposiciones posteriores no pasaron de la categoría de ensayos-, significó, por ello mismo, el obstáculo mayor que hubo que vencer para que la revolucionaria medida se trasladara del papel en que estaba escrita a la realidad, de las oficinas de Palacio a las aulas en espera de una juventud ávida de aprender.<sup>120</sup>

La Escuela Preparatoria representaba, en lo social, en lo doctrinario y en lo pedagógico, el paso más audaz que en materia educativa se había dado hasta entonces en México –la reforma de 1833 y varias disposiciones posteriores no pasaron de la categoría de ensayos-, significó, por ello mismo, el obstáculo mayor que hubo que vencer para que la revolucionaria medida se trasladara del papel en que estaba escrita a la realidad, de las oficinas de Palacio a las aulas en espera de una juventud ávida de aprender.<sup>121</sup>

---

<sup>119</sup> Ernesto Lemoine, *La Escuela Nacional Preparatoria en el periodo de Gabino Barreda 1867-1878*, editorial UNAM, 1970, p. 15

<sup>120</sup> *Cfr.*, p. 15

<sup>121</sup> *Cfr. Ídem.*

Juárez designó, como primer director de la Preparatoria, el 17 de diciembre, al doctor Gabino Barreda. Precedido del éxito de su Oración cívica, don Gabino retornó a la capital en la segunda quincena de septiembre. Poco después era electo diputado al Cuarto Congreso Constitucional y, además, Juárez lo designaba uno de sus médicos de cabecera. La relación Juárez-Barreda fue más sólida e íntima de lo que generalmente se supone. En la Cámara don Gabino siempre estuvo alineado en el sector gobiernista...<sup>122</sup>

Por lo que respecta al modelo de la Preparatoria fue tomado en los colegios civiles que se instauraron en cada una de las entidades federativas, con los mismos años de duración, la distribución lógica de la materias y la tendencia positivista que Barreda había impreso en la escuela de San Ildefonso.

El positivismo de Barreda y su influencia no se circunscribió a la escuela de San Ildefonso; por mucho que fuera el centro que por su solidez intelectual, tomó la primacía didáctica de la enseñanza preparatoria en la República. Tendió a formar ciudadanos y a preparar los futuros profesionales. También quiso imbuir en las nuevas generaciones la conciencia nacional del nuevo orden de igualdad, de paz social regida por el derecho y del progreso que ya necesitaba el país. *Las ciencias tenían que ser las llaves maestras que abrirían las puertas en el camino para hacer frente al reto que iba a deparar el futuro. La observación y la experiencia<sup>123</sup> siempre debían ser el punto de partida, y el conocimiento iría de las leyes de los hechos más simples, al estudio de los más complejos. El estudio de la vida y de*

---

<sup>122</sup>Cfr. P. 16-17

<sup>123</sup>N.: Palabras propias del método científico con las cuales se basa la enseñanza positivista.

*los organismos debía preceder al de la vida colectiva. El estudio del hombre, en sus aspectos intelectuales. La fisiología científica debía ser el apoyo de la psicología positiva, y ésta de la sociología, la política y de la moral.*<sup>124</sup>

La utilidad de ese orden científico en la educación, también podía medirse desde el punto de vista lógico y de la adquisición del método. Por otra parte, se hizo observar que el estudio positivo y no fantástico del hombre llevaría a considerarlo como verdadero rey de la creación, no por derecho divino, como lo declaraba la teología, ni por derecho natural o de nacimiento, según lo establecía la metafísica ontológica. Más aún, con base en la mecánica, se reflexionaba que todo lo que es simultáneo es rigurosamente reductible a las leyes de la estática, así como todos los fenómenos sucesivos constituyen un verdadero movimiento y, por ende, son reductibles a la dinámica. A continuación fue sentenciado: He aquí cómo el progreso de cualquier clase es una verdadera cuestión de dinámica, y está sometido a sus leyes fundamentales.<sup>125</sup> En el nuevo régimen, las verdades demostrables de las ciencias tenían que sustituir a los dogmas y superar las afirmaciones de la metafísica. Se pensó que, con el valor universal de esas verdades desaparecería la anarquía en las opiniones de los mexicanos, pues en adelante todos concurrirían a sostener un nuevo orden.<sup>126</sup>

---

<sup>124</sup> Manuel González Ramírez, *Recuerdos de un preparatoriano de siempre*, editorial UNAM, México, 1982, p.20-21.

<sup>125</sup> *Cfr.*, p. 22

N.:El autor emplea el contraste de las ciencias, o bien, mediante la aplicación práctica y teórica de la estática y de la dinámica dentro de las leyes naturales, para afirmar que el progreso es indispensable y natural propio de la humanidad y de la naturaleza.

<sup>126</sup> *Cfr. ídem.*

La doctrina que prevaleció en San Ildefonso lo fue porque servía al nacionalismo, una vez que México acababa de sufrir una invasión extranjera. *Si contra alguien estaba dirigida la nueva organización escolar era contra las clases privilegiadas, por haber sido y ser vallada del desarrollo del México Independiente, porque habían atentado contra la integridad nacional.*<sup>127</sup>

Si las ciencias servían de puntos de apoyo a los planes de estudio, con repudio de la metafísica, el hecho obedecía la justificación ideológica de cada grupo social; los conservadores se basaban en la divinidad, los liberales en la igualdad y la libertad. Además justificaban (los liberales) y sostenían el prestigio de la Preparatoria, sobre todo, los procedimientos de la enseñanza. Tales procedimientos tenían aceptación en nuestro medio y correspondían a los que estaban en práctica en planteles de los países civilizados, en momentos en los que la ciencia “era factor primero de la potencia material y espiritual de los pueblos”.<sup>128</sup>

Barreda dirigió la Escuela durante los primeros doce años. Desde el comienzo recibió las críticas de la opinión católica y de algunos liberales, como el humanista José María Vigil. La orientación fundamentalmente positivista de la Escuela se consolidó y se iba a mantener durante casi medio siglo: *las matemáticas, la física,*

---

N.: Aquí el autor expone una idea de progreso basado en su experiencia dentro de la preparatoria. Es a lo que llamó Zea el “estado positivo” en donde la ciencia se apoyaría de la experiencia para comprobar una verdad lógica y legible distinta a la metafísica de la religión. Esta idea está basada en apelo a las leyes de la naturaleza en donde se afirma que el progreso siempre está en marcha y que no hay forma de detenerlo. Es este progreso basado en la ciencia misma a través de sus leyes naturales para explicar fenómenos que no estaban ya a la alcance de la religión misma.

<sup>127</sup>*Ídem.*

<sup>128</sup>*Ibíd., p. 23*

la química, las ciencias naturales y la lógica fueron la base de la enseñanza; se suprimió la filosofía: el latín, el griego y la literatura ocuparon un lugar secundario. En 1877 algunos estudiantes de las Escuelas Profesionales fundaron la “Asociación Metodófila Gabino Barreda” para discutir temas científicos actuales de acuerdo con el método positivista. El propio Barreda ocupó la presidencia. Entre sus miembros más activos estaba Porfirio Parra, futuro director de la Preparatoria.<sup>129</sup>

*Amor, orden y progreso* es la divisa de la Escuela Nacional Preparatoria. Gabino Barreda fue el hombre encargado de preparar a la joven burguesía mexicana para dirigir los destinos de la nación mexicana, El instrumento ideológico de que se sirvió el maestro mexicano fue el positivismo. En el positivismo encontró Barreda los elementos conceptuales que justificasen una determinada realidad política y social, la que establecería la burguesía mexicana. La importación del positivismo a México no tiene su explicación en una mera curiosidad cultura o erudita, sino en un plan de alta política nacional.<sup>130</sup>

*“Las circunstancias que privaban en México eran, por supuesto, distintas a las que privaban en Europa cuando Comte creó su sistema. Sin embargo, en este sistema supieron encontrar Barreda y los demás positivistas mexicanos conceptos adecuados a la realidad mexicana. Es esta adecuación de los conceptos positivistas a la realidad mexicana la que permite hablar de un positivismo mexicano.”<sup>131</sup>*

Punto clave en la Oración Cívica fue el señalamiento de la necesidad de instruir y uniformar la opinión de la gente para librar a México de conflictos futuros. El medio

---

<sup>129</sup> Alfonso García Morales, *El ateneo de México*, p.101.

<sup>130</sup> Cfr. Zea, *El positivismo en México, nacimiento...*, p.47

<sup>131</sup> *Ibid.*, p. 47

para lograr el consenso era la escuela, cuya organización, desde la primaria, la secundaria hasta la preparatoria, cobró vida en la *Ley Orgánica de Instrucción Pública*. El artículo 8º señalaba treinta y cuatro ramas de estudio que debían enseñarse en la Escuela Nacional Preparatoria; se incluían: *idiomas, matemáticas, física, química, historia natural, historia general y nacional, lógica, metafísica y moral*. En muchos sentidos esta lista se articulaba lógicamente desde las matemáticas hasta la historia, y estaba ausente la psicología.

Barreda estaba en condiciones de realizar las reformas planteadas en la ley de 1867. La naturaleza enciclopédica del plan tenía por objeto dar al estudiante un fondo común de “verdades” útiles para la vida práctica. *La lógica del sistema era positivista y el fin acorde con los dictados comtianos, en los que se buscaba la reorganización de la sociedad mexicana y de la civilización en general.*<sup>132</sup>

Una innovación al sistema comtiano era el énfasis en la lógica. El estudiante debía aprender a pensar para resolver problemas de la vida diaria. La lógica debía ser el punto culminante de los estudios científicos particulares; pero se trataba de una lógica distinta de aquella de la que abusó el escolasticismo; era una lógica nueva, que al no encontrarse en las obras de Comte, se suplió con los textos de Alexander Bain y de John Stuart Mill. Para contrarrestar la influencia de la Iglesia en la moral privada, se incluyó como asignatura la moral o ética social en la que el estudiante aprendería, estudiando la vida de los grandes hombres de la humanidad y por la vía del ejemplo, las virtudes del altruismo. La enseñanza de la

---

<sup>132</sup> D Raat, *El positivismo durante el porfiriato*, p.17

metafísica en el programa resultaba difícil de explicar, pues Comte lo había excluido deliberadamente de su sistema, mismo que los positivistas mexicanos como Barreda y Contreras estaban tratando de implantar en México con la ayuda de liberales y partidarios de la moderna enseñanza científica.<sup>133</sup>

*Ezequiel Montes, ministro de Justicia e Instrucción, pretendió reformar la ley vigente. Acusó al positivismo de reducir el papel de la ciencia a la mera observación experimental; de considerar impotente a la razón para ir más allá de los datos captados por los sentidos; de despreciar la metafísica, y, por tanto, de rechazar la existencia del derecho natural y la moral. Para los positivistas –dijo– la libertad era una fábula; el éxito medía el valor de las acciones; la idea de patria se reducía a una abstracción metafísica; el desarrollo de los pueblos estaba sujeto a leyes fatales del mundo material, y la historia mexicana era una deplorable sucesión de errores cometidos por visionarios incorregibles.*<sup>134</sup>

La Escuela Nacional Preparatoria se consideraba el ejemplo a seguir en la educación de toda la república. Barreda había establecido un sistema educativo del que se esperaba nada menos que la reorganización social de México según el plan del progreso universal mantenido en la doctrina positivista. Ya en los inicios de la época de Díaz había fracasado Barreda en su propósito de propagar el positivismo.<sup>135</sup>

Como profeta y teórico de la “reconstrucción social”, Barreda comprendió que México tenía que reconciliar los intereses opuestos de las diversas clases sociales a fin de alcanzar la plenitud nacional. Además tuvo un excelente sentido práctico para advertir que un país como México tenía que pasar por un control en beneficio de fines económicos. Como buen comtiano alegaba que los principios románticos

---

<sup>133</sup> Cfr. P. 18

<sup>134</sup> Daniel Cosío Villegas, *Historia Moderna de México, El porfiriato*, Vol. IV, editorial Hermes, México, 1985, p.609

<sup>135</sup> D. Raat, *El positivismo durante el porfiriato*, p. 19

de los liberales extremistas pertenecían a la “política ontológica”, lo que equivalía a decir sutilmente que la concepción individualista de la libertad era incompatible con las metas económicas, es decir, que aquellos principios se anulaban a sí mismos en cuanto que, en última instancia, conducían al desorden. “La verdadera *libertad* no consiste en hacer lo que nos venga en gana, sino que hay que emplear el ejemplo que Barreda tomó de la *física*,<sup>136</sup> del mismo modo que un cuerpo libre cae gobernado por la ley de la gravitación, así también una persona libre gobernada por las leyes del orden social.”

En 1909 Antonio Caso explicó en la Escuela Nacional Preparatoria en un curso de conferencias sobre la filosofía positivista, demostrando ser un hombre capaz de enjuiciar esta doctrina con criterio filosófico. Caso, según Pedro Enríquez Ureña, hace reaparecer al positivismo como el punto culminante de la evolución filosófica moderna.<sup>137</sup> Entonces se presentó la filosofía de Comte como “*movimiento dogmático difícil de tocar*”. Según Caso, la fórmula definitiva del criterio positivista es el experiencialismo de John Stuart Mill y su idealismo crítico, el cual consiste en que de la experiencia no se puede derivar la realidad del mundo exterior, sino únicamente el orden en que éste se nos manifiesta ante nuestros sentidos.<sup>138</sup>

Enríquez Ureña exhibe algunos juicios sobre el positivismo es que éste tiene:

- “*Uso inteligente o arbitrario de los términos: metafísica, filosofía, ciencia.*”

---

<sup>136</sup>N.: El Concepto de “*Ley Física*” es tomado desde Barreda para hacer alusión que el hombre se rige bajo leyes sociales.

<sup>137</sup>Cfr. Samuel Ramos, *Historia de la filosofía en México*, Imprenta universitaria, México, 1943, p.130

<sup>138</sup>*Ídem.*

- *“Situación ambigua respecto al problema de la unidad.”*
- *“Agnosticismo vago, falta de precisión en su criterio de conocimiento.”*
- *“Comte no llega a justificar ni su concepto de la relatividad del conocimiento, ni su fe en la ciencia y sus esperanzas de unidad filosófica: la plantea a priori...”*
- *La filosofía positiva profesa un desdén pragmático de la especulación clásica a la cual se quiere sustituir una metafísica tejida con teorías de las ciencias, imitando el método de éstas; filosofía, por lo tanto estrecha pero al mismo tiempo informe, como si aferrada al centro de imaginario círculo nunca supiera dónde se hallan los límites marcados por la circunferencia.”<sup>139</sup>*

## **4.2 Propagación del positivismo.**

A principios de la época de Díaz el curriculum positivista de Barreda sufrió serias alteraciones. En 1877 la legislación de 1867 fue enmendada para que los futuros abogados, médicos y farmacólogos no tuvieran que estudiar trigonometría esférica. También se limitó a la zoología el estudio que debían hacer de las ciencias naturales los estudiantes de derecho. De 1876 a 1884, durante el primer mandato de Díaz y el de González, los liberales se negaron a aceptar la asimilación que Barreda había hecho del liberalismo al positivismo, arguyendo que ésta se oponía a la tradición política mexicana. En 1881 Ezequiel Montes en

---

<sup>139</sup>*Ídem.*

\*N.: Nótese que el autor usa una referencia directa de Enríquez Ureña para exponer sus juicios que aquí se muestran de forma enumerada.

debate público contra Justo Sierra y Francisco Bulnes, deploró la forma en que los positivistas calificaban las nociones de derecho natural y la tradición jurídica mexicana cuando las consideraban meras abstracciones metafísicas. Los positivistas mexicanos eran, según Montes, antipatrióticos, visionarios incorregibles que consideraban a la historia de México como una comedia de equivocaciones.<sup>140</sup>

Los defensores del catolicismo en la educación se unieron pronto a los liberales tradicionales y atacaron a la Escuela Nacional Preparatoria por enseñar “materialismo” y “ateísmo”. La prensa católica llegó a atribuir los suicidios de algunos miembros (entre ellos al profesor Salvador Castellot) de la ENP a la influencia maligna y perturbadora del positivismo. *El diario liberal La República se hizo eco de estas acusaciones. Los defensores de la preparatoria replicaron que el positivismo era un “humilde método” que ni afirmaba ni negaba “verdades teológicas.”*<sup>141</sup>

La primera nota característica del plantel (ENP) en su segundo año de vida, fue el notable descenso de la población escolar.<sup>142</sup> [...] Don Gabino, en el primero de sus informes oficiales que conocemos, expone la causa principal de la deserción escolar en 1869:

*“En este año hubo además un motivo particular para que este número de los cursantes efectivos bajase de una manera excepcional en el tercero y cuarto mes posteriores a la apertura de los cursos, y fue la circunstancia de haberse abierto el Colegio Militar, que se pobló principalmente con alumnos que*

---

<sup>140</sup> Cfr. P. 32

<sup>141</sup> *Idem.*

<sup>142</sup> Ernesto Lemoine, *La ENP en el período de Gabino Barreda 1867-1878.*, p.95

*de esta escuela pasaron a él, para lo cual encontraron como principal aliciente las dotaciones con que se les favorecía, dotaciones que por ser ampliamente consideradas en el presupuesto, tienen muchos solicitantes”.*<sup>143</sup>

Por último, Gabino cerraba su informe censurando a los retrógrados *de no haber cesado de dirigir sus ataques* contra todas las instituciones educativas sostenidas por el gobierno, causando así mucho mal, sin conseguir la destrucción de ninguna de ellas, que sólo se retardan pero que acaban siempre por triunfar.<sup>144</sup> *Vista desde cualquier ángulo –el doctrinario, el práctico, el pedagógico y hasta el psicológico-, la reforma de 1869 beneficiaba notoriamente en su constitución y en su finalidad sociocultural, a la Preparatoria, por el medio de simplificar el sistema educativo, eliminar el lastre adherido a la ley del 67, estimular con mejores perspectivas al estudiantado y reafirmar las ventajas de la instrucción media o secundaria de carácter laico, positivista o cientificista.*<sup>145</sup>

*Fue hasta 1896 cuando se reorganizó el plan de la Escuela Nacional Preparatoria ajustándolo a la orientación positivista. El orden de los estudios era el siguiente: matemáticas, desde la aritmética hasta el cálculo, en la base; después mecánica, física, química, botánica, zoología, psicología lógica y moral.*<sup>146</sup> Junto a estos estudios había estudios de lenguaje y literatura. Todas las materias tenían que cursarse en cinco años, divididos en semestres. La educación moral tenía que ser completa y para hacerla eficiente, se siguió la idea de Comte de venerar a los grandes pensadores y científicos que habían contribuido al progreso moral de la

---

<sup>143</sup> *Ibid.*, p. 95

<sup>144</sup> *Cfr. P. 97*

<sup>145</sup> *Idem.*

<sup>146</sup> *Cfr. D. Raat, El positivismo durante el porfiriato.*, p.34

humanidad. El primer curso era el civismo, recordándose en éste a los patriotas y filántropos. En las cátedras de historia, de química, de biología y de sociología se enseñaban también las virtudes de los hombres de ciencia.

*“El positivismo predominó a partir de entonces en la Escuela Nacional Preparatoria, y aunque hubo algunas reformas educativas que se alejaban del sistema (particularmente la de Sierra, en 1907), puede decirse que el plan positivista permaneció hasta el periodo revolucionario. A partir de 1896 pareció triunfar el ideal comtiano del servicio a la humanidad por el estudio de la ciencia y su aplicación práctica.”<sup>147</sup>*

En 1891, Sierra señaló que el plan orgánico de la Escuela Nacional Preparatoria se había impuesto, y que las generaciones mexicanas se educaban sobre la base de las *“humanidades científicas”*. En 1908 declaró que la Preparatoria tenía como fundamento y objetivo la *“filosofía positiva”*, pues era la *“piedra fundamental de la mentalidad mexicana”*, ya que su fin era el hombre mismo desde el momento en que proponía su perfeccionamiento intelectual y moral. *“Sierra y Ruiz sostenían que la Escuela Nacional Preparatoria moldeaba la mente mexicana bajo los dictados de la orientación positivista.”<sup>148</sup>*

*“La Escuela Nacional Preparatoria fue importante en la educación de la ciudad de México, y fue el modelo para otras instituciones de educación secundaria en el territorio de la República Mexicana. En 1878 había 59 escuelas secundarias en el país, de las cuales 25 eran públicas. Para 1907, aumentó el número de las escuelas controladas por el Estado y decreció el de las privadas: de 62 escuelas, 42 eran oficiales. Muchas de estas escuelas preparatorias públicas adoptaron el plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria. Muchas de las escuelas particulares siguieron este currículum, ya que sus estudios carecían de validez oficial y tenían que ser refrendados por medio de exámenes celebrados en las escuelas de gobierno que funcionaban con el plan oficial.”<sup>149</sup>*

---

<sup>147</sup> *Ibíd.*, p. 35

<sup>148</sup> *Ibíd.*, p. 36

<sup>149</sup> *Ibíd.* 38

Remitiéndonos a Barreda, la defensa que hace de su propio plan es la de que dicho plan educativo realiza el fin para el cual ha sido propuesto, el orden. La educación, según Barreda, es la que da la mejor base para establecer un orden social permanente. La pedagogía no debe ser otra cosa que un instrumento al servicio del orden. Existiendo orden en los espíritus, orden en las mentes, existe el orden social. Es al orden de la mente a lo que ha tendido la reforma educativa de Barreda. La escuela de Barreda tendió hacia ese tipo de orden (espiritual); de aquí que todo intento de reforma educativa tenga que ser atendido por la educación que se quiere reformar. Barreda, además sostiene, al analizar el proyecto de reforma propuesto por los liberales:

*“Persuadido asimismo de que la resolución que en tan grave materia se tome en estos momentos en que todo hace creer que la paz está definitivamente consolidada en nuestra patria, y, el plan que se adopte, pueden contribuir muy poderosamente, si son acertados, a perpetuar esta paz y a cimentar el orden, única base y garafí de todo progreso real.”<sup>150</sup>*

Barreda, defiende el ideal de un nuevo poder espiritual en manos de hombres formados en la filosofía positiva, al defender su plan educativo en contra de los ataques que se le lanzan. Continuando su defensa de una enseñanza orgánica y enciclopédica nos dice:

*...desean que los estudios preparatorios se calculen de manera que los alumnos adquieran en ellos otros conocimientos que aquellos que siendo conexos con su profesión, hayan de tener aplicaciones más o menos frecuentes en el ejercicio de ésta.<sup>151</sup>*

Según Barreda, esto no es un intento para regresar a la educación de castas. La educación debe tener un fin social y no de castas; este fin debe ser el logro del acuerdo de todos los ciudadanos. La escuela preparatoria tiene la misión de

---

<sup>150</sup>Zea, *El positivismo y la circunstancia mexicana...*, p.137

<sup>151</sup>*Ibíd.*, p.142

demostrar la unión de todas las profesiones, y ésta se realiza por medio de la enseñanza de las ciencias positivas al mostrar las relaciones de unas ciencias con otras con lo cual se crea un sentimiento de cooperación entre todos los educandos. La educación que sólo se fija en la formación de profesionistas es una educación parecida a la de castas.<sup>152</sup>

En una sociedad de castas, según Barreda, cada clase social tiene una determinada misión intransferible; los individuos nacen predestinados para dedicarse a una determinada profesión; la clase a la que pertenezcan recibirá el tipo de educación que se les dé. Cada hombre es educado, bien para ser médico, sacerdote o rey, etc. En este tipo de educación, los descubrimientos se guardaban secretos.

De acuerdo a esta cita, Barreda afirmaba que este sistema de educación era antisocial y egoísta, afirmando:

*“El que lograba hacer un descubrimiento propio para fundar un arte o una profesión –dice Barreda-, tenía interés en conservarlo secreto, así como los perfeccionamientos que poco a poco le iban dando. Tenía interés en formar de él su propio patrimonio, y después el de su familia.”<sup>153</sup>*

#### **4.3 Los medios de comunicación: *La Libertad* y el positivismo mexicano.**

Moisés González Navarro afirma que de 1878 a 1910 el gobierno federal dispuso, entre otros, de tres grandes periódicos subvencionados, sucesivamente *La Libertad*, *El Universal* y *El Imparcial*. *La libertad* fue fundada en 1878 por Telésforo García y Justo Sierra. Este periódico, partidario del régimen de González, tuvo una

---

<sup>152</sup>Cfr. *ídem*

<sup>153</sup>*Ibíd.*, p. 143

posición conservadora, promovía la reforma social, la paz y el progreso de la evolución gradual. Éste se publicó hasta 1884. *El Imparcial* se publicó hasta 1914, y adoptó una posición conservadora. En 1884 Rafael Reyes Spíndola fundó en la capital del país “*El Universal*” y en 1896 funda “*El imparcial*”, publicado hasta 1914 como un diario de posición conservadora. Spíndola funda el diario “*El Mundo Ilustrado*”, revista dominical.<sup>154</sup>

Los redactores de *La Libertad* se servían de la filosofía positiva para defender ideas que tenían origen en las circunstancias mexicanas de esa época. El positivismo era el instrumento que más se prestaba para la justificación del nuevo orden, ya que también fue la filosofía positiva la que había servido en Europa como justificación ideológica.

Augusto Comte fue la expresión de la necesidad que la burguesía sentía para justificar el nuevo orden social derrocando al viejo orden clerical-militarista.

El grupo que se expresaba en las columnas de *La Libertad* hizo sus ligas con la filosofía enseñada por Barreda. *La Libertad* representó la expresión política de los positivistas mexicanos.<sup>155</sup> Este periódico adoptó el lema de “Periódico liberal-conservador”: tecnicismo político del periódico usado sobre la frase “orden y progreso”; pero a partir de 1872 adoptó el lema comtiano: “Orden y Progreso”. Según Zea, el diario “*La Libertad*” era consciente de adoptar las bases científicas

---

<sup>154</sup>Cfr. D. Raat, *El positivismo durante el porfiriato*, p. 40.

<sup>155</sup>\*N.: Durante la época de Díaz existieron varios Diarios que se dedicaron a destacar y atacar las ideas culturales y políticas del gobierno de Díaz y de la Escuela Nacional preparatoria, entre otros temas afines. En este caso se expondrá a *La Libertad* en sus notas afines a nuestro tema de estudio en apego al positivismo mexicano.

de la escuela evolucionista como punto de partida para juzgar de nuestro estado social y político.<sup>156</sup>

*“El periódico sabía que era necesaria una nueva política, ya que los mejores partidos políticos estaban incapacitados para gobernar el país, debido a la imposibilidad radical en que se hallaban de concebir la necesidad de una conciliación entre los elementos que conservan una sociedad y los que la transforman, entre el orden y progreso.”<sup>157</sup>*

En sus primeros seis años de vida se destacan las figuras más relevantes de los teóricos de la filosofía positiva como: Porfirio Parra, Luis E. Ruiz y Manuel Flores, y sostenedores del partido político que pretendió hacer una política positiva: los “científicos” como: Justo Sierra, Miguel y Pablo Macedo, Yves Limantour y Francisco Bulnes.<sup>158</sup>

El redactor de *La Libertad* concibe la política mexicana en términos positivistas, diciendo:

*...Consideramos la política como la geometría o la fisiología, descartando toda explicación teológica o metafísica, preocupándonos del punto de vista de la realidad y de la autoridad.<sup>159</sup>*

Según Raat, para considerar a *La Libertad* como periódico oficial, tendría que demostrarse la influencia de (Porfirio) Díaz y de (Manuel) González en su manejo o su adhesión mediante la acción de funcionarios del gobierno.<sup>160</sup>

---

<sup>156</sup> *Ibid.*, p.301

<sup>157</sup> *Ídem.*

<sup>158</sup> \*N.: La obra “*La Escuela Nacional Preparatoria, los afanes y los días*”, de Clementina Díaz, sustenta los diálogos y controversias entre distintos diarios nacionales de la época, entre ellos se puede observar la participación de los nombres que se mencionan aquí.

<sup>159</sup> *Ibid.*, 302

<sup>160</sup> \*N.: Existe una amplia discusión de distintos y varios periódicos nacionales que ejercieron disputas y controversias al respecto. Pero en esta ocasión nos centraremos en algunos diarios especialmente centrados en las disputas más relevantes acerca sobre el positivismo mexicano.

Muchos de los editorialistas de *La Libertad* manifestaron la fe que tenían en su diario como agente de cambio. Antonio guerra Alarcón concluyó que *La Libertad* era el medio más importante de la comunicación masiva que encaminaba hacia la reconstrucción total.<sup>161</sup> *La Libertad* promovía sus intereses financieros con agentes en el extranjero, no sólo en París, también en Londres, Bruselas, Berlín, Colonia y Nueva York. Este periódico se consideraba favorable al capital extranjero como indispensable para el progreso económico de México. *La Libertad* trataba de divulgar el sistema comtiano y spenceriano como tales. La posición del diario mexicano era el ciencismo y no el positivismo. Ya en 1878 Telésforo García escribió una serie de artículos para destacar que “*el espiritualismo no era en verdad una ciencia, pues no podía, como la ciencia, lograr la verificación de sus verdades.*”<sup>162</sup>

En 1881 hubo una discusión que tenía como meta la educación de los lectores de *La Libertad* en las verdades de la evolución anunciadas por Darwin. Desde luego Barreda explicaba también las causas por las cuales Darwin era bien recibido por estudiantes mexicanos, argumentando:

*“Fácil es explicarse porqué, a pesar de esta insuficiencia lógica, esta teoría es admitida muy generalmente, pues se ha creído que simboliza un progreso, por lo cual tiene atractivo entre los jóvenes; por otra parte tiene la inmensa ventaja de remplazar con ella las cosmogonías teológicas. Esta circunstancia hace que comúnmente los partidarios de Darwin crean que todo aquél que no acepte su teoría, es necesariamente partidario de la creación en la forma bíblica,*

---

<sup>161</sup> D. Raat, *El positivismo durante el porfiriato*, p. 41.

N.: Aquí se hace referencia a uno de los periódicos importantes de la época, y se subraya la importancia de éste, principalmente en la época de Díaz como fuente primaria de difusión del positivismo y defensas de ataques a éste.

<sup>162</sup> Cfr. P. 45

y lo tachan de retrógrado y de teológico, prestándose ellos como únicos representantes del progreso.”<sup>163</sup>

*Quienes escribían en la sección científica de La Libertad adoptaron como posición fundamental la independencia de la ciencia, el arte y la filosofía, proclamando la validez del método científico en el orden físico, intelectual y moral.*<sup>164</sup>

Para Luis E. Ruiz la verdad era lógica (racional), pues correspondía a la realidad (organismo total), la ciencia descubría “hechos” y “tendencias”, el arte los aprobaba y los organizaba en preceptos y formas imperativas. La filosofía sintetizaba las verdades de la ciencia y los principios del arte, pues todo era parte de la evolución. Tales eran los supuestos con los que *La Libertad* pretendía que se hiciera el estudio y la reorganización de la sociedad en todos sus aspectos, físicos, intelectuales y morales.<sup>165</sup>

*La Libertad* promovía también el enfoque científico de las finanzas y la economía. Telésforo García aseguraba que la economía debía organizarse con una base científica, pues esto era posible ya que existía una ciencia de la economía, y el camino a seguir era el moderno socialismo; pues el capitalismo era un vestigio metafísico; sus dogmas sobre la libertad individual resultaban obsoletos, pues se consideraban ideas *a priori* ya que no se podían verificar experimentalmente, ya que la experiencia era una fuente principal para la verdadera organización.<sup>166</sup>

---

<sup>163</sup> Zea, *El positivismo y la circunstancia mexicana*, p.162-163

<sup>164</sup> D. Raat, *El positivismo durante el porfiriato*, p.47

<sup>165</sup> *Ídem.*

<sup>166</sup> *Cfr., ibíd., p. 49*

Las ideas de Comte adquirieron gran importancia para definir la filosofía política de *La Libertad*, en estas ideas se inspiraron los redactores de este diario.

La prensa oficial del porfiriato tuvo tres periódicos fundados por Rafael Reyes Spíndola: *El Mundo Ilustrado*, *El Imparcial* y *El Mundo*; pues éstos estuvieron subsidiados por el gobierno de Díaz. *El Mundo Ilustrado* se dedicaba a publicaciones de carácter intelectual, y éste es el que mejor difundía las “verdades” del positivismo, es decir, estaba a favor de las ideas del fundador del positivismo mexicano (Gabino Barreda), y a favor del currículum positivista de la ENP. En las páginas de dicho diario se encontraba el lema comtiano “Amor, Orden y Progreso”, el amor como principio, el orden como base y el progreso como fin<sup>167</sup>, este lema a parte de estar en acorde con la ENP, también estaba también en conexión con las metas del gobierno de Díaz.

En el *Mundo Ilustrado* colaboró Manuel Flores, editorialista de *La Libertad* y discípulo de Barreda. Su interés era desarrollar una filosofía conciliadora que estimulara la preocupación de Díaz por la paz y el progreso industrial, y aunque el positivismo podía ser de ayuda, a Flores le interesaba la realidad política y la vigencia del orden legal para lograr el bien social. Libertad y ciencia eran, para Flores, las deidades modernas, pero la libertad la definía de forma distinta a la del liberalismo tradicional; pero Flores no defendió el poder del clero positivista, pues su problema era más bien práctico y no una defensa de una ideología; él junto con otros periodistas trataban de racionalizar la política de Díaz para fomentar el

---

<sup>167</sup> *Ibid.*, p. 51

progreso industrial y la expansión económica. En este marco, la ciencia tendría que ser un rey sin corona, pues la que la llevaba era Díaz.

*...México, en la época de Díaz, era considerado un país moderno en el cuál ya había entrado en la etapa industria y científica de la historia. La ciencia se enalteció por la utilidad de sus descubrimientos para los inventos de la industria; entonces era necesario propagar el positivismo como filosofía oficial desde el momento en que contribuía al desarrollo y el papel de la ciencia dentro del marco del crecimiento industria.” En 1889 los editores de El Mundo Ilustrado publicaron que Porfirio Díaz seguía y practicaba el lema comtiano: “Amor, Orden y Progreso.”<sup>168</sup>*

*La Libertad y El Mundo Ilustrado*, gracias a sus publicaciones político-culturales, fueron los periódicos que se encargaron de difundir el positivismo, pero como filosofía de la educación y no como doctrina. La ciencia, el orden y la paz fueron el centro de gravedad de su contenido y de su mensaje intelectual.<sup>169</sup> También existieron medios y publicaciones exclusivamente a la misión positivista. Tales fueron la “*Sociedad Metodófila Gabino Barreda*” durante la primera época del porfiriato, y la sociedad positivista, a partir de 1900.<sup>170</sup>

---

<sup>168</sup> *Ibid.*, p. 53

<sup>169</sup> *Cfr.*, *ibid.*, p. 71

\*N.: Existe una gran fuente de información al respecto, pues el contenido es bastante amplio, por lo cual me remito a que se consulte la obra escrita por Raat para tener un mayor conocimiento acerca de la función de algunos periódicos durante el porfiriato, en donde podremos encontrar al positivismo inmerso en las publicaciones de estos, principalmente desde la página 72.

<sup>170</sup> *Ibid.*, p. 55

## **CAPÍTULO 5. Los ataques al positivismo mexicano.**

### **5.1 El Ateneo de la juventud.**

La rebelión mexicana contra la filosofía oficial del gobierno porfirista se organizó durante la primera década de 1900. En esta época los positivistas se vieron obligados a mantener una defensiva contra los ataques liberales románticos (jacobinos mexicanos como José María Vigil e Hilario Gabilondo), y por los pensadores católicos también. Vigil atacó al positivismo afirmando que se trataba de una doctrina anárquica, refiriéndose a Comte, Mill y Spencer en su manera de no ponerse de acuerdo en relación a sus escritos polémicos de éstos. Gabilondo (discípulo del alemán Karl Krause), en 1880, atacó a los positivistas mexicanos con motivo de la adopción de un texto de lógica en la E.N.P., que fue en ese entonces cuando el gobierno mexicano prohibió la lógica de Alexander Bain como texto oficial, imponiendo a su vez la obra de Tiberghien.<sup>171</sup> Vasconcelos, más tarde sostuvo que Barreda había errado en su propio y sagrado terreno de la ciencia, puesto que su actitud dogmática le impidió ver lo que más grandes científicos sabían, a saber: *“los meros principios científicos no pasan de ser meras hipótesis.”*<sup>172</sup>

Durante 1909 se fundió en la ciudad de México el Ateneo de la Juventud. Su primer presidente fue Antonio Caso y también estuvo presente la figura de José Vasconcelos. Los miembros del Ateneo estaban unidos por una finalidad, que era la de levantar el espíritu de un país desmoralizado. Pues su programa de acción

---

<sup>171</sup> Patrick Romanell, *La mentalidad mexicana*, El colegio de México, México, 1954, p. 67

<sup>172</sup> *Ibid.*, p. 69

se basaba en tocar y ocuparse de aquellos problemas que el positivismo había olvidado.

Los cuatro grandes personajes del *Ateneo* fueron Pedro Enríquez Ureña, Antonio Caso, Alfonso Reyes y José Vasconcelos.

Henríquez Ureña, refiriéndose en contra del positivismo, decía:

*“Sentíamos la opresión intelectual, junto con la opresión política y económica de que ya se daba cuenta gran parte del país. Veíamos que la filosofía oficial era demasiado sistemática, demasiado definitiva para no equivocarse. Entonces nos lanzamos a leer a todos los filósofos a quienes el positivismo condenaba como inútiles, desde Platón hasta Kant y Schopenhauer.”*<sup>173</sup>

Henríquez Ureña, al igual que otros miembros del *Ateneo* sabía que el positivismo constituía la base ideológica de las tendencias políticas en el poder, y dado el desasosiego provocado por la dictadura de Díaz, la ofensiva antipositivista del *Ateneo* no podía menos de afectar los cimientos del régimen a la larga. Criticar directamente el positivismo significaba atacar indirectamente al porfirismo.

*El porfirismo y el positivismo eran unos hermanos siameses.*<sup>174</sup> Para comprender la marea ideológica del positivismo, debemos tener presente que éste en México no fue un puro asunto académico, sino la filosofía oficial del gobierno porfirista.

Justo Sierra llama a Barreda *“el fundador tranquilo que creyó cimentar sobre inmovibles bloques la paz espiritual de la República.”*<sup>175</sup>

---

<sup>173</sup> *Ibíd.*, p. 71

<sup>174</sup> *Ibíd.*, p. 75

<sup>175</sup> Samuel Ramos, *Historia de la filosofía en México.*, pág.127

Por otro lado, Justo Sierra expresaba su convicción filosófica acerca del valor del positivismo de Barreda cuando dice: “Dudemos que (Barreda) haya sido un pacificador, pero pensemos siempre en que ha sido uno de los fundadores del tiempo nuevo”.

Sierra era un gran humanista. Educado e inmerso en el culto de la ciencia, consideraba a la historia como una labor científica.

Sierra afirma que:

*“El historiador adopta ideas de la sociología positivista de Comte, de Littré, Spencer, para explicar nuestra historia. Cree que durante la época porfiriana se está realizando el tránsito de la época militar a la época industrial, según enseña Spencer en su sociología, y ve en la evolución social mexicana, mediante sus problemas en la historia, el sentimiento optimista de un partidario en la filosofía del progreso.”<sup>176</sup>*

En 1889 Sierra escribió sus dudas a Díaz respecto a los resultados que a la larga tendría la reelección. Sierra había aceptado la dictadura y defendido su posición, pero había sostenido que la democracia tenía que ser una meta que había que alcanzarse con el tiempo, y que sus cimientos bien asentados posibilitarían el actual desarrollo económico y el sistema educativo.<sup>177</sup>

El Ateneo no fue una sociedad de intelectuales decididos a restringir los beneficios de la cultura a su propio círculo, y por eso fundaron la primera universidad popular el 13 de diciembre de 1912, cuya educación fue gratuita durante 10 años para los adultos. Justo Sierra le dio a la escuela su divisa: “*La ciencia protege a nuestra patria*”, frase que ya no se interpretaba a la manera positivista tradicional:

---

<sup>176</sup>Ibid., p. 129

<sup>177</sup>Cfr. Gómez Quiñones, *Porfirio Díaz, los intelectuales y la Revolución*, p.93

*La ofensiva antipositivista del Ateneo consistió en una rehabilitación del pensamiento de la raza, y esa rehabilitación que brota de la ofensiva misma, es la expresión ideológica de la Revolución mexicana, puesto que en esos términos se refieren a un descubrimiento de México por los mexicanos y al mismo tiempo una recuperación de México para los mexicanos.*<sup>178</sup>

Una semana después de la última conferencia ofrecida por el Ateneo en septiembre 8 de 1910, el gobierno de Díaz estableció la Universidad a petición del ministro Justo Sierra.

Sierra, siendo spenceriano, afirmó que la lección esencial que se deducía del carácter anárquico de la historia de México era que la evolución económica es condición indispensable de la evolución política. En este sentido, la obra de Sierra (*Evolución política del pueblo mexicano*), aplicando la interpretación spenceriana de la historia, fue que el paso decisivo se dio cuando el caudillo fue sustituido por la burguesía como la clase gobernante. La etapa militar trascendió a la etapa industrial durante el porfiriato.<sup>179</sup>

En 1909 Antonio Caso dio en la Escuela Nacional Preparatoria, un curso de conferencias sobre filosofía positivista. Caso, según Henríquez Ureña, se ciñó a la rutina de hacer aparecer al positivismo como el punto culminante de la evolución filosófica moderna. En este sentido, se presentó la filosofía de Comte como “movimiento dogmático difícil de tocar”.<sup>180</sup>

---

<sup>178</sup> Romanell, *La formación de la mentalidad mexicana*, p.77

<sup>179</sup> Cfr. Romanell, *La formación de la mentalidad mexicana*, p. 63

\*N.: Aquí el autor cita a Sierra para referirse a lo que muchos autores se ha referido como “progreso”, en sentido histórico-económico en la interpretación spenceriana, y otro que se da en sentido materialista en era porfiriana.

<sup>180</sup> Cfr. Ramos, *Historia de la filosofía en México*, p.130

Caso además sostiene que la fórmula del criterio positivista es el experiencialismo de J. Stuart Mill y su idealismo crítico, lo que significa que de la experiencia no se puede derivar la realidad del mundo exterior, sino únicamente el orden en que éste se nos presenta.

Por otra parte, Ezequiel A. Chávez sostiene que el positivismo verdadero debe ser integral, y debe tomar en cuenta todos los hechos, los psíquicos y los físicos. El positivismo tradicional es en realidad negativismo, porque niega algunos hechos. “Por ejemplo, *el alma es un hecho tanto como el cuerpo, y existe por la intuición y el amor.*”<sup>181</sup> En este sentido Chávez lo explica de un modo bastante religioso; por ende, la *evolución* aparece aquí en términos de Dios, es decir, en una evolución dualista a partir de la intuición, por así decirlo.

## **5.2 Sobre el Krausismo.**

La filosofía krausista fluye de una metafísica que, por lo arbitrario de su terminología, merece el calificativo de enigmática. Krause sostiene que el ingreso en la filosofía es imposible a quien no aspire a dar respuesta a la pregunta: ¿Cómo logramos atribuirnos un conocimiento auténtico de las cosas? El punto de partida de la investigación es para Krause la formulación de una teoría del conocimiento. La metafísica y la epistemología resultan inseparables para Krause.

---

<sup>181</sup>Romanell, *La formación de la mentalidad mexicana*, pág. 80

Krause se sirve del método analítico y subjetivo kantiano para rectificar la conclusión de que la razón pura no puede cimentarse ninguna investigación ontológica.

*El krausismo presentaba a los individuos de talento y sensibilidad una cara exhortatoria, prescribía reglas de conducta, esbozaba ideales dignos del alto destino humano.*<sup>182</sup>

Krause también sostiene que la humanidad ha estado dotada de facultades necesarias para llenar el alto y noble cometido que la ha impuesto su Creador. Pero el hombre, como víctima de la ignorancia, la obcecación y el egoísmo, ha logrado hacer uso de sus perfecciones virtuales. El género humano da señales de volver de su enajenamiento secular y empieza a enderezar sus pasos hacia la solidaridad universal, asentada en el conocimiento racional de la común dependencia de todos los hombres y de la subordinación de éstos a Dios y las leyes divinas. La humanidad es libre y suprema creación de Dios, y no puede estar condenada a vivir en un estado de alucinación y desvío, sino que está capacitada para cobrar plena conciencia de su origen, de sus facultades y de su finalidad. En este sentido Krause, desde su racionalismo, admite la ceguera humana, pero no de modo connatural o incurable, pues el hombre al ser libre y responsable, Dios le ha facultado para vivir en la verdad o el error.<sup>183</sup>

De acuerdo al krausismo, la desorientación que agobia al hombre moderno nace de que, habiendo dejado de creer en muchas de las ideas recibidas por tradición,

---

<sup>182</sup>Juan López Morillas, *El krausismo español*, Editorial FCE, México, 1956, p. 61

<sup>183</sup>Cfr., p. 70

no ha conseguido hacerse de formas nuevas de pensamiento y de acción. Pues en este sentido el krausismo se presenta como una filosofía práctica, individual y social, a saber, una filosofía de la acción.

El maridaje krausista de la razón y la dignidad humana es típico. No vivir en armonía con un criterio racional es resignarse a una humilde y voluntaria servidumbre moral, es decir, algo incompatible con un ser en quien el Creador ha depositado la semilla de una potestad.

El Ideal de la Humanidad de Krause se divide en tres secciones:

- a) La humanidad como arquetipo
- b) La humanidad como realidad histórica
- c) La humanidad como aspiración universal.

En suma las tres divisiones del *Ideal de la Humanidad*<sup>184</sup> corresponde a tres maneras de enfocar la vida humana: *metafísica, histórica y ética*.

La primera sección (a) se presenta la definición krausista del hombre, en el cual Sanz del Río lo define como la imagen viva de Dios y capaz de progresiva perfección, en la cual debe vivir unido con Dios y subordinado a él. El hombre como mera idea (como imagen viva de Dios), de acuerdo al pensamiento krausista en la primera sección.

---

<sup>184</sup>\*N.: Obra escrita por el krausista Sanz el Río a su discípulo Francisco de Paula Canalejas.

El hombre como historia (b) en cuanto su evolución supone la paulatina realización de esa idea en el tiempo. Y es voluntad moral (c) en cuanto todos sus actos deben encamilarle en el claro conocimiento de su destino, a vivir en armonía consigo mismo, con sus congéneres y con su Creador.<sup>185</sup>

La segunda sección del Ideal de la Humanidad representada por el inciso (b) están insertas las formas de asociación: familia, nación, Estado, ciencia, arte, religión. Todas éstas representan una vida en forma social en donde se cumple ésta en su definitivo cumplimiento. Cada una de ellas constituye la forma de crear una sola sociedad fundamentalmente humana, en términos krausistas.

López Morillas afirma que:

*“Desde la familia como forma primaria de asociación en la que se contienen todas las demás, hasta la agrupación de Estados o las religiones ecuménicas donde se puede trazar el progreso de la sociabilidad humana, pero un progreso que no excluye la retrogresión, en donde la creencia instintiva del hombre está apegada a la idea de vivir en relación positiva y armónica con sus semejantes”<sup>186</sup>*

Este bosquejo del hombre con sus formas de asociación representa un significado muy riguroso en la filosofía krausista en donde se le atribuye con el progreso. *Progreso y perfectibilidad moral son dos maneras de expresar una misma noción.*<sup>187</sup>

*El hombre, desde la perspectiva krausista, progresa únicamente en la medida en que se percata de que lo común a todos los hombres, la humanidad, obedece a*

---

<sup>185</sup>Cfr., p. 80

<sup>186</sup>Ídem.

<sup>187</sup>Ibíd., p. 81

*una misma ley y comparte un mismo destino. En resumen, progresar es hacer efectiva la perfección moral implícita en la idea de humanidad.*<sup>188</sup>

### **5.3 Krausismo contra positivismo.**

El periódico *La República* inicia una serie de ataques contra el positivismo, al mismo tiempo que hace la defensa de la lógica de Tiberghien.

El krausista Gabilondo vio en el positivismo una doctrina como instrumento al servicio de una nueva tiranía y contraria al espíritu de los hombres de la Reforma. “El positivismo es peligroso, no sólo por su estrechez de miras, sino por sus ideas relativas a lo que ha formado la aspiración constante de los pueblos civilizados, la lucha por la obtención de sus libertades”. El positivismo no es más que un instrumento para entronizar tiranías; Comte, enemigo de las ideas de la Revolución francesa, mostraría sus simpatías hacia Napoleón III.<sup>189</sup> Francisco G. Cosmes contesta afirmando que su idea acerca del positivismo es falsa, ya que Comte ha honrado en su doctrina a los grandes hombres de su calendario positivista.

Los viejos jacobinos iniciaron en 1880 una ofensiva contra las doctrinas positivistas. Por un lado se iba a atacar directamente a la doctrina positivista en la Escuela Nacional Preparatoria, eliminando el texto de lógica de Bain aprobado por la misma escuela, y por otro lado se volvía una carga contra los grupos conservadores vencidos que después se apoyaban en la doctrina positivista.

---

<sup>188</sup> *Idem.*

<sup>189</sup> Zea, *El positivismo en México*, V. 1 y 2, p. 117 del segundo volumen.

\*N.: En esta sección se usará la interpretación de Zea para referirnos al krausismo]

*En efecto, la vieja guardia pedía una nueva desamortización de los bienes de la iglesia, y además preparaba un ataque contra la reforma educativa de Barreda, empezando por la lógica de Bain.*<sup>190</sup> Juan A. Mateos era el autor de una proposición de ley para la nueva desamortización de los bienes del clero. En este proyecto pedía que los templos y casas culturales de propiedad nacional, que a la publicación de la ley estuviesen a cargo de clérigos extranjeros o individuos de la extinta Compañía de Jesús, fuesen clausurados por la autoridades políticas y puestos a subasta pública; y que los denunciados recibiesen el 33% del valor de los edificios. En esto último *La Libertad* le responde a Mateos: *“Usted ama mucho la libertad, la ama tanto que no sólo quiere disponer de la suya, sino de la de los demás”*. Francisco G. Cosmes dice, refiriéndose al proyecto de Mateos:

*“...la desamortización de los bienes de la Iglesia fue una necesidad”, pero hoy “la misión reformista llega a su fin, y por eso he censurado a los que desean continuarla”, “si queremos cerrar definitivamente el período revolucionario, no debemos mirar atrás, sino adelante, en el gran sendero del progreso y del porvenir”.*<sup>191</sup>

Por lo que se refiere al ataque contra el positivismo, vendría en forma de un decreto por el cual la Secretaría de Educación ordenaba que fuese retirada de la ENP la lógica de Bain, e impuesta como texto oficial la *lógica* de Tiberghien.

La lógica de Bain, así como la de Mill, ya había pasado por otro tipo de ataques. En 1880 algunos profesores trataron de eliminar la *lógica de Bain*, y hubo tres razones por las cuales por las cuales trataron de eliminar este texto:

---

<sup>190</sup> Zea, *El positivismo en México, nacimiento...*, p.320

<sup>191</sup> *Ibíd.*, p. 321

- 1.- La lógica de Bain era condenada por la opinión pública; se decía que este empujaba a los jóvenes al suicidio, puesto que niega la vida futura al negar el conocimiento de lo absoluto; se tomaban como ejemplos los suicidios del joven positivista Catellot y del poeta Acuña.
- 2.- El positivismo era anticonstitucional, pero atacaba la libertad de conciencia.
- 3.- El texto de Bain perjudicaba a la moral.<sup>192</sup>

Como ya se mencionó con anterioridad, el periódico de Ignacio M. Altamirano, La República, inicia una serie de ataques contra el positivismo, al mismo tiempo que hace una defensa de la Lógica de Tiberghien.

Hilario Gabilondo acusa al positivismo de ser una doctrina extravagante e inmoral, y por no ofrecer más expectativas en los demás sistemas filosóficos. Además es un sistema corruptor, ya que forma una generación nueva sin fe religiosa, política, ni mucho menos con estímulos de alimentarse de los grandes ideales que han impulsado a la humanidad por el camino de la civilización y del progreso, sin creencias ni entusiasmo...<sup>193</sup>

A este último ataque Leopoldo Zamora dice:

*“Los adversarios de Mr. Comte no han entrado para nada en el examen filosófico del sistema que combaten, pero eso sí, lo acusan a priori de sofrenar todo arranque levantado, de infundir en las almas el escepticismo incurable, de matar toda creencia, preparando una generación que amenaza arrastrarlo todo como instrumento de las iras de algún Jehová. Esto no es entender al positivismo. Esta doctrina, en lo que se refiere*

---

<sup>192</sup> Cfr., p. 321

<sup>193</sup> Cfr. Leopoldo Zea, *El positivismo en México*, Editorial FCE, Vol. 1 y 2, 1ª Ed., México, 1943, p.115

*a las creencias, no las defiende ni las ataca tampoco, dice humildemente que son cosas fuera del conocimiento del estado actual de la ciencia, dejando por consecuencia la más amplia, la más completa libertad, al individualismo en el terreno inexplorado de las religiones.*<sup>194</sup>

Gabilondo, por otro lado, insiste en sus ataques, afirmando que *“Comte es uno de tantos filósofos que ha producido este siglo; que Comte dejó la duda en el alma en cuanto al origen de toda manifestación psicológica; que la filosofía de Comte mata los impulsos a lo ideal, supuesto que sustituye los principios con los fenómenos; ya que hace abstracción del mundo moral para considerar sólo a la naturaleza”*.<sup>195</sup>

Telesforo García, como un buen conocedor del krausismo, hace una crítica atacando las tesis sostenidas por Gabilondo desde el periódico liberal, *La República*. García sostenía que no era positivista comtiano, afirmando que el valor de la experiencia como origen del conocimiento lo aprendió primero en *Vievey* y después en *Bacon*; la imposibilidad de penetrar en las causas primeras, en Kant; la evolución de la humanidad como un organismo vivo, en Krause; la reunión y la sistematización de los antecedentes que informan la ciencia social, en Spencer...<sup>196</sup>

La filosofía de Krause fue enseñada con éxito en España. Lo que importa es ver si el sistema krausista es una doctrina adecuada para ser enseñada a la juventud de México [...]. En este punto, la doctrina de Krause es una metafísica que a diferencia de la ciencia trata de invadir el terreno de lo religioso.<sup>197</sup>

---

<sup>194</sup> *Idem*

<sup>195</sup> *Ibid.*, p. 116

<sup>196</sup> *Vid.*, p. 118

<sup>197</sup> *Cfr.*, págs. 122,123

Según García, Krause ha construido *“la ciencia de Dios y pretende que la humanidad le consagre sus trabajos y vigiliass”*<sup>198</sup>. Krause, al considerar la ciencia por su objeto, la divide en Ciencia de Dios, Ciencia de la Naturaleza, Ciencia del Espíritu y Ciencia de la Humanidad.<sup>199</sup> Por consiguiente, en el sistema de Krause, la teología es su ciencia fundamental, en el cual descansa un monismo absoluto del cual se desprende todo conocimiento y demás seres contenidos en este monismo. Según Zea, afirma que la tesis principal del krausismo viene sustentada con la idea de que *“Dios es el objeto único de la ciencia.”*<sup>200</sup> La ciencia trata de comprender a Dios en sí mismo y determinar cómo se manifiesta en el mundo, en la razón y su manera de obrar en la Humanidad. *El hombre es idea, en cuanto es “imagen viva de Dios”; es historia, en cuanto su evolución supone la realización de dicha idea en el tiempo; y es voluntad moral, en cuanto todos sus actos deben encaminarlo, “en el claro conocimiento de su destino”, a vivir en armonía consigo mismo, con sus congéneres y con su creador.*<sup>201</sup>

En el hombre, de acuerdo a Krause, se desprenden formas de asociación: familia, nación, estado, ciencia, arte, religión. En cada una de ellas se parcela el anhelo de crear una sociedad fundamentalmente humana, y toda la agrupación de estas asociaciones forma traza el progreso de la sociabilidad humana, en el sentido de

---

<sup>198</sup> *Ídem.*

\*N.: La justificación del argumento *“Ciencia de Dios”* aparece en la página señalada apoyándose en el silogismo en el cual afirma que: *“todo conocimiento tiene su razón”*.

<sup>199</sup> *Cfr.*, p. 124

\*N.: Dicha división hecha por Krause, según el autor, se remonta a una especie de trinidad sujeta en la *“idea de Dios”* como algo infinitamente absoluto e infinito que contiene en sí misma esta tripartición de ciencias sujetas a ésta. Esta tripartición de ciencias sujetas o subordinadas a la idea de Dios apela a un *panteísmo* en la doctrina krausista.

<sup>200</sup> *Ibíd.*, p. 125

<sup>201</sup> Juan López Morillas, *El krausismo español.*, p. 80

que aquí debe expresarse como un equivalente a *vivir en relación positiva o armónica con sus semejantes*.<sup>202</sup> Progreso y perfectibilidad moral son dos maneras de expresar una misma noción en la doctrina krausista, es decir, que el hombre progresa en la medida en que la humanidad obedece una misma ley y un mismo destino en relación a la perfección moral implícita en la idea de humanidad.<sup>203</sup>

La filosofía, como ciencia universal, deberá ser la reproducción de la vida divina. Sobre dicho punto, García se pregunta: ¿cómo va a ser la filosofía ciencia de Dios, si él es algo indemostrable? Según Krause, *“la filosofía consiste en el conocimiento de lo suprasensible, y la ciencia tiene por objeto lo indemostrable”*. Por ende, *“el krausismo es una doctrina antipedagógica y anticonstitucional, razón por la cual no debería ser adoptado como método de enseñanza.”*<sup>204</sup>

#### **5.4 Crítica y defensa de la educación positivista. Justo Sierra, Porfirio Parra y Ezequiel Montes.**

Ezequiel Montes, ministro de Instrucción Pública en el gabinete del presidente Manuel González, hace una crítica a la ley del 15 de marzo de 1869 que había establecido el positivismo como base para la educación, afirmando que ésta es totalmente incompleta, porque deja multitud de problemas irresueltos,

---

<sup>202</sup> *Ídem*. \*Aquí la palabra progreso difiere del concepto comtiano desde un aspecto espiritual, social e individual.

<sup>203</sup> *Cfr.*, p. 81

<sup>204</sup> Leopoldo Zea, *El positivismo en México*, p. 125.

\*N.: El argumento principal sostiene que la ciencia no puede serlo de lo indemostrable, pues el sistema krausista en México apela a una educación basada en la teología. Esta teología, desde la perspectiva positivista, es considerada antipedagógica, ya que no está basada en el método experimental en la Escuela Nacional Preparatoria.

exponiéndolos a las influencias de las doctrinas ateístas y materialistas; deja a los jóvenes sin ninguna guía moral para que puedan formarse un carácter sólido<sup>205</sup>

De acuerdo al párrafo anterior, Montes dice:

*¿Cuál sería el porvenir de la Nación si la clase más instruida, la clase científica y literaria, careciese de todo principio moral, si profesara una ignorancia sistemática de lo que forma la ciencia de la vida en su parte más noble y trascendental, y no admitiera otra norma de sus acciones que la pasión y el interés, el egoísmo con todas sus aspiraciones disolventes y mezquinas?*<sup>206</sup>

*Montes acusa a la vieja educación de haber producido ergotistas, pero no hay que olvidar que de entre estos ergotistas salió aquella falange de patriotas que impulsados por un sentimiento generoso, no vacilaron en una lucha desigual, sin pararse a calcular los peligros que tenían que arrastrar, los dolores que tenían que sufrir, las comodidades personales que tenían que perder, sellando con su sangre su misión heroica, y dejando por herencia una patria independiente [...]*<sup>207</sup>

Justo Sierra afirma, haciendo crítica a Montes, que lo que se intenta es volver a la metafísica, considerando a las ciencias positivistas como incapaces de satisfacer las necesidades de la patria. Pero si es de gran importancia la metafísica *¿porqué entonces no se establece en la reforma la obligación del estudio de la metafísica?; Se habla de la necesidad del estudio de la filosofía, pero no se establece el estudio de la metafísica, ni siquiera el estudio de la ontología, ni la teodicea.*<sup>208</sup>

Sierra sigue contestando diciendo:

“Yo quisiera que el Sr. Montes demostrase cómo es que la metafísica predispone al hombre hacia el sacrificio, haciéndolo perseguir una misión heroica. Para calificar este proyecto sólo cabe una palabra, lacónica y severa: *Retroceso*”<sup>209</sup>

---

<sup>205</sup>Vid., p. 137

<sup>206</sup>Ibid., p. 136

<sup>207</sup>Infra., p.138

<sup>208</sup>Ibid., p. 140

<sup>209</sup>Ibid., p. 141

El liberalismo ultramontano quiere detener el progreso, volviendo hacia la era de desorden y absolutismos... En adelante, todo lo que sea contrario al punto de vista de nuestros positivistas será tachado de retroceso, de anarquía, de desorden. El progreso y el orden es el predicado por ellos. No cabe otra ideología que la positiva [...]; la metafísica no produce otra cosa más que tiranos, a diferencia de la ciencia que ha hecho posible la existencia de hombres como Galileo o Giordano Bruno [...]. El orden es el nuevo absoluto; la ciencia en la cual dicen apoyarse no es sino una nueva metafísica. En nombre del orden se detiene todo auténtico progreso, porque lo único que se quiere es el progreso de la cuál son expresión; todo lo demás es tachado de retroceso o de utopía. Cualquier intento de reforma aparece como contrario al orden, que es el nuevo absoluto.<sup>210</sup>

Rosa Krause ,en su obra “La filosofía de Antonio Caso”, afirma que:

“Antonio Caso, apoyado en Tomas Henry Huxley, sostuvo que el positivismo es un movimiento que trata de imitar las formas seculares de la religión católica, y el propio Comte, el sacerdote supremo de esta religión naciente, ya que el positivismo es una forma de catolicismo sin cristianismo; es católico por su forma interna y externa de subordinación y jerarquización irrevocables. Jerarquización en la religión, la metafísica y la ciencia; jerarquización de las ciencias en un orden serial de las matemáticas a la sociología; jerarquización social rigurosa y sistemática y subordinación de la ciencia al sentimiento; subordinación de los fenómenos sociales al factor mental superorgánico; todo en el comtismo, ciencia, realidad y religión, pues se establece y formula en sistemas jerárquicos.”<sup>211</sup>

---

<sup>210</sup>Cfr., *idem*.

\*N.: Justo Sierra hace la crítica a Montes y perfila otra crítica en contra de los que representan al positivismo en su expresión como clase social (los positivistas).

<sup>211</sup>Rosa Krause de Kolteniuk, *La filosofía de Antonio Caso*, UNAM, México, 1961, p. 77

Para Krause, Comte fue el primer filósofo que advirtió la irreductibilidad de cada orden de leyes naturales al orden próximo inferior; sin embargo Botroux sostuvo que las leyes y las uniformidades de la naturaleza son sólo métodos hallados por el hombre para adaptar las cosas a su inteligencia y sólo revelan el carácter de su necesidad que reside en la esencia de la razón humana, siendo la naturaleza en sí, siendo variada y compleja [...] <sup>212</sup>

Porfirio Parra, en defensa del positivismo, afirma que éste vino a ser la única doctrina capaz de lograr el orden después de 1810 con la guerra de Independencia. Y después sostiene, hablando sobre el progreso y el porvenir del pueblo, que hay que educar a los mexicanos para que vuelvan a unificarse las opiniones y se guíen los esfuerzos por senderos realizables. <sup>213</sup> *Siendo el positivismo el único sistema compatible con nuestra situación política, debe adoptarse en los colegios nacionales.* <sup>214</sup> *El desorden social no es otra cosa que la fatal consecuencia del desorden mental de los mexicanos. El positivismo ha venido a establecer este orden, a ordenar la mente de los mexicanos.* <sup>215</sup>

Según Parra, apoyándose en Justo Sierra y Telésforo García, afirma que *“el sistema positivista se presenta como el mejor instrumento educativo, capaz de cambiar la índole de los mexicanos, haciendo de ellos hombres amantes del orden*

---

<sup>212</sup> *Vid.*, p. 82, 83

<sup>213</sup> *Cfr.*, p. 142.

<sup>214</sup> *Ibíd.*, p. 146

\*N.: En este párrafo Leopoldo Zea expone los tres tipos de educación clasificados por Parra (escolástica, idealismo y positivismo), de los cuales uno tenía que elegir México para superar sus problemas nacionales, teniendo como conclusión el positivismo como fuente de educación adecuada a la situación para poner fin al desorden social.

<sup>215</sup> *idem*

*y el progreso. Pues el positivismo tiene como misión formar hombres prácticos y realistas, y de esta formación de pende el orden social de México y la supervivencia de México como nación [...].*<sup>216</sup>

Por otra parte, Antonio Caso nos ofrece una crítica hacia la ciencia como factora del problema social cuando sostiene:

“Una fabrica moderna es la máquina, la solidaria indefectible de muchos hombres, como en los distritos fabriles de Inglaterra o de Prusia. La ciencia, al crear la maquina, creó el problema social. [...] La industria, que no es sino la prolongación de la ciencia, el saber en acción y no nada más en potencia, transformó al esclavo en siervo, y al siervo en obrero. Ahora el obrero quiere ser señor.”<sup>217</sup>

Desde esta perspectiva, Caso se refiere al problema social de la modernidad, en referencia al porfiriato, haciendo hincapié cuando habla sobre la época de crisis en la cual se vive en la modernidad, incluso hasta hoy en día, es decir, la forma en la cual el hombre es subordinado a una rutina y al apego rutinario de la industria como forma de vida que condena al hombre al desgaste de sus fuerzas no aprovechadas en actividades fuera del trabajo bajo el poder de la máquina en la industria.<sup>218</sup>

---

<sup>216</sup>Cfr., p.147.

\*N.: En este párrafo Parra Justifica la misión idealista del positivismo en apelo al orden social mediante la educación para poder realizar dicho orden revelado en una convivencia entre los mexicanos.

<sup>217</sup>Cfr. María del Carmen Rovira, *Pensamiento filosófico mexicano*, Vol. 3, UNAM, México, 2001, p. 668

<sup>218</sup>Vid., p.669.

\*N.: En esta página aparece el texto original compilado por la autora de la misma obra. Nótese la forma en la que Caso hace referencia al problema de la modernidad apoyada en la ciencia como creadora de nuevas formas de vida que industrializan al hombre moderno.

## CONCLUSIONES

La filosofía positiva, doctrina oficial de la juventud en las aulas de la ENP, tuvo impacto a tal grado que sufrió transgresiones, desviaciones y profundas interpretaciones, pero no en su método de enseñanza, sino que fue tomada, posteriormente, como arma y escudo para defender los intereses personales del grupo de los “científicos” que no era otro grupo más que uno que pertenecía a la élite porfirista y servía los intereses del gobierno de Porfirio Díaz.

Dicha filosofía, como lo había dicho antes, fue oficial en las aulas de La ENP y las disputas que hubo contra otras doctrinas como lo es el espiritualismo o liberalismo, sólo fueron de índole intelectual, pero no tuvo otro terreno como para propagarse de forma general como por ejemplo, en casas, iglesias, conventos, etc. Pero hubo un punto crítico en el cual el positivismo fue visto con sospecha por parte del grupo del Ateneo de la Juventud, cuando afirmaba que el gobierno de Díaz escudaba todas sus acciones de política tras el nombre de “ciencia” y “progreso”. Este era el escudo de dicha política personalista que escondía sus intereses para su beneficio propio, aunque se admite un reconocimiento de la época al remitirnos a un progreso de forma material con el cambio que se tuvo cuando hubo un incremento en la industria, en la economía, pero la parte social que, en su mayoría era la parte obrera, seguía siendo sabotada en todas sus formas al grado de iniciar una guerra civil contra la tiranía política de Porfirio Díaz, es decir, el inicio de la Revolución mexicana como las chispa que detonó toda la injusticia y el exceso de poder de la dictadura.

Pero la idea que se hizo patente en este trabajo, fue precisamente el desarrollo de la interpretación de qué es a lo que nos referíamos cuando hablamos de “progreso” en el contexto histórico como lo fue el porfiriato, y vimos a lo largo de este trabajo, que no sólo se remite a una interpretación meramente propia del porfiriato al referirnos al “progreso” de manera puramente conceptual, sino que además vimos que, desde su origen, el “progreso” se interpretaba de dos maneras distintas: por un lado vemos a este progreso interpretado en la historia de México, al pasar por las mencionadas etapas que Barreda expuso cuando habla de los tres estadios: el teológico, metafísico y positivo, siendo este último con los que México pretendió establecer un orden directo y un progreso uniforme de tal forma que existiese la paz y la libertad.

La segunda interpretación de progreso podemos encontrarla en dos secciones distintas; pues durante el porfiriato, en las Aulas de la ENEP, se habla de progreso teniendo una confianza plena en la ciencia como la única capaz de llevar a México por el camino que el positivismo se impuso desde que fue adaptado a las circunstancias en que México se encontraba, es decir, para arreglar problemas sociales y poner un orden de tal manera que los principios del positivismo no fuesen semejantes al de otras doctrinas antes profesadas. La interpretación que se le dio posteriormente al “progreso” para algunos historiadores fue el de índole material, que es donde el porfiriato ofrece un panorama completamente industrial y bancario, es decir, un progreso materializado por las acciones tomadas del gobierno de Díaz, pero no se tiene que olvidar que durante esa etapa hubo un descontento social por la tiranía y el despotismo que practicaba el gobierno de su

tiempo, que, obviamente, fue el origen de la etapa que pertenece a la Revolución Mexicana. Posteriormente, el positivismo fue visto como una doctrina de élite y señalada como la cómplice del porfirismo cuando éste hablaba del progreso y ciencia.

Una de las facetas que no se incluyeron aquí fue el político y el social en un ámbito profundo, pues la intención fue desarrollar la interpretación de la idea de progreso en el sentido filosófico positivista, desde Barreda, en un sentido muy general, hasta el porfiriato donde este *progreso* adquirió un valor material, pero ya no tanto ideológico y doctrinario como en las aulas de la ENEP fue visto por sus filósofos y alumnos que adoptaron esta filosofía con simpatía, sino que fue tomado como escudo y arma en el gobierno de Díaz para defender sus intereses personales. Es importante señalar el contraste que en este trabajo hago hincapié, pues se trata precisamente sobre el sentido de esta idea de progreso que, en su fase inicial, se muestra como pedagógico, educativo e ideológico con la tendencia a ser una doctrina que dirija al país en aras del progreso por su rigor apoyado en la ciencia como la forma de poder alcanzar el desarrollo científico, intelectual, social y político del país.

Otro ámbito que es de suma importancia para entender el desarrollo o “progreso” material del México del porfiriato es el económico, pues me pareció pertinente excluir este ámbito sumamente fundamental, ya que la exigencia que este trabajo tuvo fue el de mostrar este “progreso” como un ícono conceptual propio del porfiriato, pero por ahora la expectativa que tuve al respecto me fue satisfactoria,

pues creo haber dado algunas bases para entender y desarrollar más a profundidad este tema que ahora me resulta muy provechoso y educativo.

No olvidemos que la historia nos da una serie de infinitas alternativas para poder entender algunos hechos y algunas doctrinas basadas en principios tan fundamentales y propios de la sociedad moderna como lo es el de la libertad y el de orden. La libertad, desde luego, también es un ícono conceptual tratado en el positivismo y el porfiriato, pero, empero, la expectativa impuesta en este trabajo es ofrecer una claridad en el término del tema en el cual me he remitido cuando se da la descripción y desarrollo filosófico de este concepto de “progreso”.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BARREDA HORACIO

*“La enseñanza preparatoria ante el tribunal formado por el Bonete Negro y el Bonete Rojo”*

México, *Revista Positiva*, 1909.

s.e.Vol. 9,

473pp.

BARRERA FUENTES FLORENCIO

*Historia de la Revolución Mexicana: La etapa precursora: Instituto nacional de estudios históricos de la nación.*

Biblioteca/instituto nacional de estudios históricos de la revolución mexicana  
México, talleres gráficos de la Nación, D.F.: 1970.

339 pp.

B. BURY JOHN

*La idea del progreso*/Trad. Elías Díaz y julio Rodríguez Aramberry

España, Editorial Alianza, Madrid, 1971

325pp.

Clasif. CB103 B8718

COSÍO VILLEGAS DANIEL

*Historia Moderna de México, El porfiriato,*

3ª. Ed.

México, Hermes, 1985

Vol. IV./8Vols.en 10

Clasif. F1233.5 C68 1973

D. RAAT WILLIAM

*El positivismo durante el porfiriato: 1876-1910/ Vers. De a. lira.*

México: SEP-SEPTENTAS, 1975

175 pp.

Clasif. B1018.P6 R36

ESTUDIOS DE HISTORIA DE LA FILOSOFÍA EN MÉXICO

*Seminario de filosofía en México.*

ISBN: 968-58-2811-3

México, UNAM, Facultad de filosofía y Letras, 1980

318 pp.

Clasif. B1016 E87 1980

GARCIA MORALES ALFONSO

*El ateneo de México (1906-1914): Orígenes de la cultura mexicana contemporánea,*

ISBN: 84-00-072222-7

Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992

295 pp.

Clasif. F1234 G21

GARCIADIEGO DANTAN JAVIER

*Rudos contra científicos: La Universidad Nacional durante la Revolución mexicana.*

ISBN: 968-36-9726-7

México, U.N.A.M., 1996

412 pp.

Clasif. F1234 R4785

GÓMEZ MARTÍNEZ JOSÉ LUIS

*La Oración Cívica* de Gabino Barreda [en línea]

Biblioteca Virtual Universal

<http://www.biblioteca.org.ar/libros/1112.pdf> [consulta: 20 mayo 2012]

GOMEZ QUIÑONES JUAN

ISBN: 968-6011-11-0

*Porfirio Díaz, los intelectuales y la Revolución*

México, D.F.: El Caballito, 1981

231pp.

Clasif. F1233.5D53 G65

GONZALEZ RAMIREZ MANUEL

*Recuerdos de un preparatoriano de siempre.* Introd. De Alejandro González

ISBN: 968-58-0293-9

México: UNAM, Dirección General de Publicaciones, 1982

143 pp.

Clasif. LE9.M4 G64

KRAUZE DE KOLTENIUK ROSA

*La filosofía de Antonio Caso*

México, D.F., UNAM, 1961

373pp.

Clasif. B1019 C34 K7

LEMOINE ERNESTO

*La Escuela Nacional Preparatoria en el periodo de Gabino Barreda 1867-1878,*

ISBN: 968-36-4106-7

2ª. Ed.

México, D.F.: UNAM, Dirección General de Publicaciones, 1995

241pp.

Clasif. LE7.M56 L44 1995

LOPEZ MORILLAS JUAN

*El krausismo español: Perfil de una aventura intelectual*

México, Fondo de Cultura Económica, 1956

218 pp.

Clasif. B25 L66

O´GORMAN EDMUNDO

*México, El trauma de su historia*

México, UNAM, Coordinación de humanidades, 1999

111pp.

Clasif. F1224 O46 1999

ORTEGA Y GASSET JOSÉ

*¿Qué es Filosofía?, En revista de occidente*

México, Alianza, 1986

234 pp.

RAMOS SAMUEL

*Historia de la filosofía en México*

México, UNAM, 1943

187 pp.

Clasif. B1016.R3 H5

ROMANELL PATRICK

*La formación de la mentalidad mexicana: panorama actual de la filosofía en México, 1910-1950/ Trad. De Edmundo O´Gorman*

México: El colegio de México, 1954

238pp.

Clasif. B1016 R748

ROMERO BARÓ JOSE MA.

*El positivismo y su valoración en América.* Prol. de Eudaldo Forment.

Barcelona, Promociones Publicaciones Universitarias, 1989.

2ª ed.

229 pp.

ROVIRA MARIA DEL CARMEN

*Pensamiento filosófico mexicano/* Compiladores

México: Coordinación de Humanidades, UNAM, vol. 1, 1998

521pp.

ROVIRA GASPAS MARIA DEL CARMEN

*Pensamiento filosófico mexicano/* Compiladores

México: Coordinación de Humanidades, UNAM, vol. 3, 2001

826pp.

SEMINARIO DE FILOSOFÍA EN MÉXICO

*col. Estudios de historia de la filosofía en México*

Facultad de Filosofía y Letras., Editorial U.N.A.M.

México, 1973,

352 pp.

SIERRA JUSTO

*Evolución política del pueblo mexicano*/Justo Sierra ; prólogo y cronología:  
Abelardo Villegas

Biblioteca Ayacucho: No 21

Caracas, 1971

421 pp.

Clasif. F1226 S542 NO.21

TENORIO TRILLO MAURICIO

*El porfiriato*

ISBN: 9681675916

México, D.F.: Fondo de Cultura Económica: CIDE, 2006

3ª ed.

166 pp.

Clasif. F1233.5 T45

ZEA LEOPOLDO

*El positivismo en México,*

México: El Colegio de México, 1943

Vols. 1 y 2

253 pp.

Clasif. B1018.P6 Z43

ZEA LEOPOLDO

*El positivismo en México y la circunstancia mexicana*

ISBN: 968-16-1876-9

México: Fondo de Cultura Económica: Sep, cultura, 1985

188 pp.

Clasif. B1018.P6 Z455

ZEA LEOPOLDO

*El positivismo en México, Nacimiento, apogeo y decadencia*

México, Fondo de Cultura Económica, 1968

418 pp.

pp. 254

Clasif. B1018.P6 Z45